



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Metodologías de impacto para el estudio del
microcrédito

Impact methodologies for the study of microcredit

Autor

Alejandro Torrecilla Villarroya

Directores

Begoña Gutiérrez Nieto
Carlos Serrano Cinca

Facultad de Economía y Empresa
Máster en Contabilidad y Finanzas
2019

ÍNDICE

RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. MICROCRÉDITO	8
2.1. Concepto del microcrédito	8
2.2. Características del microcrédito	9
2.3. Microfinanzas	10
2.4. Tipología de entidades microfinancieras	12
2.5. Círculo Vicioso de la Pobreza	13
2.6. Origen del microcrédito	16
2.7. Antecedentes del microcrédito	17
3. IMPACTO	20
3.1. Concepto de Impacto	20
3.2. Etapas de una investigación científica de impacto	22
3.3. Tipos de diseño de investigación de impacto	24
4. ESTUDIO EMPÍRICO	29
4.1. Estudio del impacto de los microcréditos	43
5. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	49

RESUMEN

Los microcréditos han experimentado en los últimos años, sobre todo en los últimos veinte, una gran relevancia en la investigación científica. Se ha pasado de su práctica inexistencia, con excepciones que se remarcan en las próximas páginas del presente trabajo, a ser tomados en cuenta por las entidades prestadoras de crédito para ocupar un lugar en su cartera de productos. El impacto permite valorar la posición de partida y el contraste con la situación final. Por ello, la importancia de la evaluación de éste es revelar los cambios que se puedan atribuir a, en este caso, el microcrédito. En este estudio hemos hecho una observación cronológica de la evolución de los temas más interesantes para los investigadores. Existe un notable crecimiento en los estudios realizados sobre este tema. Además, también se podrá ver en qué grandes familias se pueden agrupar los datos utilizados para dichas investigaciones. Incluso la revista o país en que más se producen éstas. Por último, se encuentra el análisis de los diferentes estudios realizados y la opinión respecto a la valoración del microcrédito y su impacto.

Palabras clave: Microcrédito, microfinanzas, impacto, bibliometría, análisis de la literatura.

ABSTRACT

Microcredits have experienced in recent years, especially in the last twenty years, a great relevance in scientific research. It has gone from its practically non-existence, with exceptions that are highlighted in the next pages of this work, to be taken into account by the lending entities to occupy a place in their portfolio. The impact allows to assess the starting position and the contrast with the final situation. Therefore, the importance of the evaluation of this is to reveal the changes that can be attributed to my microcredit in this case. In this study we have made a chronological observation of the evolution of the most interesting topics for researchers. There is a remarkable growth in the studies on this subject. In addition, it can also be seen in which large families the data used for such investigations can be grouped. Even the journal or country in which they occur most. Finally, we present the analysis of the different studies carried out and the opinion regarding the evaluation of the microcredit and its impact.

Key words: Microcredit, microfinance, impact, bibliometrics, literature analysis

1. INTRODUCCIÓN

El microcrédito es un elemento de las finanzas y de la economía relativamente reciente, con una gran popularidad en los últimos años. Pese a ello, el dar crédito, tanto de manera práctica como de manera teórica lleva muchos más años entre nosotros. En un primer lugar, se puede considerar como una expresión, que significa “aceptar algo como verdadero o veraz” y ahondando más en la parte de crédito, este se definiría como “confianza que tiene una persona de que cumplirá los compromisos que contraiga”. Y yendo todavía más allá, su significado también puede ser el de “reputación o fama”.

Unido todo ello, y llevado al más puro mundo financiero, para conseguir crédito y, por tanto, los bancos o cajas; como intermediarios financieros que se dedican a recoger dinero de las entidades, familias o personas con superávit del mismo y transferirlo a las que poseen déficit de este, lo cedan; se tiene que dar una información veraz de la situación del solicitante, con la que conseguir una reputación, a través de la cual se demuestre la confianza que ellos consideren necesaria para que den crédito. Por ello, de ahí se llegaría a la segunda y más práctica parte, que es conseguir crédito. El crédito, en pleno año 2019, forma parte de nuestras vidas. ¿Qué ocurriría si no existiera? Porque sin él, prácticamente no se podrían comprar casas, coches, realizar obras y darse tantas y tantas otras situaciones. Es decir, no podemos entender la vida ahora mismo sin crédito, que no es otra cosa que realizar compras o pagos presentes con un dinero que ahora mismo no se posee, pero sí se tendrá en el futuro.

Empero, siendo como se comprueba que es absolutamente necesario para la población este mecanismo, para poder desarrollar y progresar en la vida, no es fácil lograrlo en según qué condiciones, las que imponen las entidades prestadoras. De esta forma, se ha llegado a la situación de prácticamente demostrar que no se necesita crédito para poder recibirlo, algo relativamente contrario a lo ideal, ya que, si no posees dinero, eres pobre, y es ahí, cuando más se necesitaría y no cuando lo tienes.

Por todo ello, se llega a situaciones como la siguiente, en la que aumentan los multimillonarios en España¹, ya que “ni siquiera la gran crisis que sufrió el país logró frenar su crecimiento. Entre 2008 y 2016 las grandes fortunas se incrementaron un 60% y este crecimiento continúa” y, además, crece la diferencia entre ricos y pobres en las

¹ Los ultramillonarios crecen en España. https://www.abc.es/economia/abci-ultra-millonarios-crecen-espana-201805170343_noticia.html

ciudades de España², porque “la brecha social que separa a la población más rica de la más pobre ha crecido entre 2013 y 2016, los años de mayor recuperación económica tras el estallido de la última crisis. Un hecho que se puede apreciar con claridad si se establece una comparativa entre las rentas medias que imperan en los barrios obreros y las de barrios más privilegiados de España”. Al final “dinero llama a dinero”³.

Y resulta algo obvio y de justicia que no se va a dar crédito sin tener la certeza de que va a ser devuelto, pero paradójicamente, las entidades prestadoras españolas, ya fueran bancos o cajas, han necesitado de un rescate bancario que, según las últimas informaciones es de más de 60.000 millones de euros en pérdidas para todos los contribuyentes españoles⁴.

Pero volviendo ligeramente al punto de partida en cuanto a la concesión de crédito, tampoco es correcto darlo sin ningún respaldo, porque la crisis financiera de 2008 que se ha sufrido con terribles consecuencias y de la que todavía se está recuperando la población mundial, parte de finales del siglo XX, debido a los bajos tipos de interés, a través de los cuales, los bancos estadounidenses comenzaron a conceder hipotecas sin control, sin valorar el riesgo de los tomadores, cuyo valor superaba con creces el de los bienes hipotecados. En España, la crisis financiera internacional hizo saltar por los aires la burbuja inmobiliaria que se había ido generando desde mediados de la última década del siglo precedente. Por lo tanto, con o sin crisis internacional, España la hubiera padecido de todas formas, debido a las inversiones irrecuperables que se venían realizando. En otras palabras, la crisis internacional pinchó la burbuja inmobiliaria española, a la que, conociéndola, los gobiernos se habían negado a poner coto (Fernández, 2016).

De todo lo expuesto hasta ahora, pueden surgir numerosas dudas y preguntas, desde dónde queda la población y todos los ciudadanos en todas las decisiones de los líderes políticos, ya sean nacionales, continentales o mundiales, o si la pobreza en el mundo es una situación en la que se valora corregir o al menos intentarlo desde las altas esferas.

² La brecha entre ricos y pobres se agranda entre ricos y pobres en las ciudades de España. <https://www.publico.es/economia/brecha-ricos-pobres-agranda-ciudades-espana.html>

³ Esta expresión da a entender el poder del dinero, que facilita aumentar su caudal a quien lo tiene. Con medios para emprender algo, bien sea dinero en efectivo o bienes de valor, se pueden obtener más beneficios o lograr mediante tratos condiciones mejores que otros.

⁴ El Banco de España cifra en 60.600 millones las pérdidas por el rescate a la banca. https://www.elconfidencial.com/economia/2017-06-16/rescate-bancario-coste-perdido-banco-espana-bde_1400328/

Todo lo ocurrido con la dura crisis financiera del año 2008 trajo consigo ciertas consecuencias positivas, ya que, desde la sociedad se empezó a mirar con lupa y a dar valor al aspecto social de todas las empresas y administraciones tanto públicas como privadas. Por ello, es imprescindible que la comunidad financiera internacional extraiga lecciones que permitan evitar que se repita una crisis como la de la década pasada, fortaleciendo el sistema supervisor, la transparencia y los mecanismos de valoración de las entidades financieras (Álvarez, 2008).

De ahí, que desde diferentes instituciones reguladoras aumentarán su supervisión, como la Comisión Nacional del Mercado de Valores⁵ (CNMV), organismo encargado de la supervisión e inspección de los mercados de valores españoles y de la actividad de cuantos intervienen en los mismos. Dicho organismo creó, por ejemplo, en 2015, el Código de Buen Gobierno Corporativo de las Sociedades Cotizadas⁶ que tiene como objetivo velar por el adecuado funcionamiento de los órganos de gobierno y administración de las empresas españolas, para conducir las a las máximas cotas de competitividad, generar confianza y transparencia a los accionistas e inversores nacionales y extranjeros, mejorar el control interno y la responsabilidad corporativa de las empresas españolas, y asegurar la adecuada segregación de funciones, deberes y responsabilidades en las empresas, desde una perspectiva de máxima profesionalidad y rigor.

Por todo ello, y centrándonos en el fin principal del trabajo, que no es otro que el impacto del microcrédito queda claro que la relevancia de la medición del resultado tanto social como económico de este tipo de instrumento viene a través de la exigencia de demostrar cuáles son los resultados alcanzados para lograr mantenerse en el mercado, así como para conseguir a nuevos inversores que aporten en esta iniciativa y que aprecien el aspecto social como un valor importante a la hora de tomar sus decisiones.

Y de esta manera poder conseguir unos marcos jurídicos más propicios para el microcrédito y en general, tener una mejor influencia en los diferentes mercados y los participantes tanto sociales como políticos, con el fin de conseguir a largo plazo un

⁵ Comisión Nacional del Mercado de Valores.
<https://www.cnmv.es/portal/home.aspx>

⁶ Código de Buen Gobierno Corporativo de las Sociedades Cotizadas.
http://www.mitramiss.gob.es/es/rse/buengobierno_cnmv/index.htm

escenario más favorable a estas entidades fortaleciendo su proyección de imagen como entidad prestadora de crédito.

Por ello, para este tipo de entidades debería ser una de sus mayores preocupaciones el poder demostrar el efecto real en la solución de los diferentes problemas sociales existentes, y de esta manera tener argumentos para poder influir en las distintas políticas actuales. Es ahí, donde aparece el estudio del impacto de este tipo de iniciativas y es lo que se va a investigar en las próximas páginas de este trabajo, el impacto del microcrédito en la actualidad, desde las diferentes líneas de investigación hasta la situación en que se encontró y en la que está en estos momentos.

De esta forma, el objetivo del presente trabajo es realizar una evaluación del impacto de los microcréditos. Como se va a describir en las próximas páginas, el microcrédito es un concepto relativamente joven y en auge en los últimos años, es por ello, que es necesario analizar los estudios realizados en torno al mismo, y con respecto a qué otros conceptos lo han relacionado y por los cuáles los autores se han inclinado.

Una de las principales cuestiones a atender es el por qué realizar estudios de impacto y la complejidad de realizarlos (Rodríguez Pulido, 2011), ya que siguen existiendo discrepancias sobre la eficiencia del impacto de los microcréditos en la lucha contra la pobreza.

La estructura del trabajo es la siguiente. En primer lugar, se explicará qué es el microcrédito y su evolución desde su origen y el porqué de este, hasta su lugar en la actualidad en el mercado financiero. También los tipos que existen y los diferentes casos habidos tanto en Europa como en el resto del mundo de este fenómeno desde su creación. Posteriormente, se discernirá del significado y valor del impacto, desde qué es este término hasta el porqué la necesidad de su estudio. Después se pasará a la más parte puramente empírica del trabajo, en la cual, a través de varios softwares de análisis bibliométrico de las investigaciones y artículos realizados a lo largo del tiempo en todos los países del mundo respecto al microcrédito se observa el impacto que ha tenido éste en la sociedad. Esta sección entonces analiza los trabajos más influyentes e identifica las tendencias de investigación. Se termina con unas conclusiones de todo el trabajo realizado del tema que nos ocupa.

2. MICROCRÉDITO

2.1. Concepto del microcrédito

Los microcréditos son pequeños préstamos que se conceden a las personas con un reducido nivel de recursos económicos, es decir, a aquellas que carecen de las garantías suficientes para acceder al sistema bancario tradicional, o lo que es lo mismo, que no pueden solicitar un préstamo por no cumplir con los requisitos que se exigen, pero que tienen capacidad emprendedora. Los recursos económicos así obtenidos por los beneficiarios han de destinarse a la puesta en marcha de pequeñas empresas, generándose, por tanto, autoempleo. Son préstamos de corta duración y cuantías no muy elevadas.

En la primera Cumbre Global del Microcrédito celebrada en 1997⁷, los microcréditos se definieron como: “programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias”.

Éstos consisten en la provisión de una variedad de servicios financieros tales como depósitos, préstamos y seguros destinados a invertir en microempresas, salud y educación, hacer frente a emergencias familiares o en poder organizar la producción y distribución de bienes. Tanto entidades públicas como privadas pueden conceder microcréditos, pero son estas últimas las que han tenido un mayor auge en los últimos años.

Según Rhyne (2001), la única manera de asegurar el acceso de los pobres a los servicios financieros es asegurar que el sector privado encuentre una manera de brindar dichos servicios de forma rentable.

Dependiendo a qué o quién va destinado el microcrédito, las características y condiciones del préstamo serán diferentes. No será igual financiar un negocio que un electrodoméstico, por ejemplo. No obstante, si la idea de negocio es prometedora puede conseguir unas condiciones preferentes. El importe que se puede solicitar y el plazo de devolución del préstamo varían según las entidades emisoras.

⁷ La Cumbre de Microcrédito se celebró del 2 al 4 de febrero de 1997. En la actividad se reunieron más de 2.900 personas de 137 países en Washington, DC, en Estados Unidos de América. Esta cumbre lanzó una campaña de nueve años con la meta definida de “trabajar para asegurar que 100 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente las mujeres de esas familias, estén recibiendo crédito para autoempleo y otros servicios financieros y de negocio para fines del año 2005”.

Existen cinco grandes grupos de microcréditos que abarcan todos los ámbitos de actuación, donde cada uno de ellos implica una metodología particular. Esto es, una estrategia operativa y de gestión propia para cada grupo (Lacalle et al, 2010).

Los cinco grupos son:

- Microcréditos contra la pobreza extrema (personas que viven con menos de un dólar al día).
- Microcréditos para el desarrollo (personas pobres, pero con sus necesidades básicas cubiertas).
- Microcréditos para la inclusión (personas excluidas y marginadas; no necesariamente pobres).
- Microcréditos para emprender (personas con una idea de micro actividad económica y que actualmente ya están recibiendo ingresos; o por trabajo o por subsidio).
- Microcréditos para el empleo (personas muy emprendedoras que quieren poner en marcha un negocio formal con aspiración de crecer y generar empleo).

2.2. Características del microcrédito

Las principales características del microcrédito provienen de su nombre y son las siguientes (Lacalle y Rico, 2007):

- El objetivo de estos instrumentos es reducir los niveles de pobreza, es decir, mejorar las condiciones de vida de los más pobres. Sacar del círculo vicioso de la pobreza a los más desfavorecidos a través de la financiación de pequeños negocios.
- Nacen como respuesta a la falta de acceso al crédito por parte de millones de personas excluidas de los sistemas financieros formales. Por tanto, son una herramienta para reducir las diferencias en el acceso a la financiación.
- No se puede olvidar que este producto financiero es un préstamo, y como tal, debe ser devuelto el principal junto con los intereses. Además, estos productos financieros buscan la viabilidad financiera futura, de forma que el beneficiario

no siga dependiendo eternamente del préstamo o la ayuda. Es decir, apuestan por la auto alimentación del sistema.

- Se centran en préstamos de pequeñas cantidades de dinero para los más necesitados. La cuantía media de los microcréditos varía mucho dependiendo del continente donde se preste.
- Son operaciones de préstamo muy sencillas y con pocos trámites burocráticos.
- Los periodos de reposición son muy cortos y en cada reembolso las cantidades también son muy pequeñas. Lo más común es que la devolución del principal y los intereses sea semanal o mensual.
- Se conceden sin avales ni garantías patrimoniales. El microcrédito se basa en la confianza hacia el prestatario, bien porque su proyecto de negocio constituya el aval por sí mismo, porque exista un aval o garantía solidaria o porque, simplemente, la persona a la que se le concede ofrece una seguridad de reembolso.
- Los recursos prestados se invierten en actividades escogidas de antemano por los propios prestatarios.

2.3. Microfinanzas

El concepto de microcrédito estaría incluido dentro de otro que agruparía a una familia de conceptos. Este grupo del cual emanan esos conceptos es el de microfinanzas, que hace referencia además de al crédito a otros servicios financieros destinados a personas excluidas del sistema financiero formal. Según las publicaciones de Lacalle et al. (2010) y De la Orden y Jiménez (2017) éstos serían:

➤ Microahorro: Consiste en una pequeña cuenta de depósito que se ofrece a familias o individuos de reducidos ingresos como incentivo para obtener fondos para su uso en el futuro. Este tipo de cuentas funcionan de manera similar a una cuenta de ahorros normal, sin embargo, están diseñadas para cantidades de dinero más pequeñas. Los requisitos de saldo mínimo a menudo no se aplican, o son muy bajos, lo que permite a los usuarios ahorrar pequeñas cantidades de dinero y no tener que pagar por este servicio.

➤ Microseguro: Ofrece cobertura a hogares o personas con bajos ingresos o que tienen pocos ahorros y están diseñados específicamente para activos de menor valor y compensación por enfermedad, lesión o muerte.

➤ Microleasing: Otro de los servicios que las instituciones microfinancieras han conseguido adaptar al sector microfinanciero han sido los programas de leasing. Consiste en una operación financiera por la que se cede el uso de bienes muebles o inmuebles, adquiridos para dicha finalidad a cambio del pago periódico de una cuota, e incluye una opción de compra a su término en favor del usuario. La financiación se realiza para cualquier tipo de bien destinado a fines comerciales, financieros, industriales, agrarios, de servicios o profesionales.

➤ Microdescuento comercial: El descuento comercial y de efectos es otro servicio que ya ofrecen algunas instituciones microfinancieras. A través de él, las empresas movilizan los créditos que posee sobre sus clientes. El descuento lo realiza la institución sobre efectos aptos para la función de giro como cheques y letras de cambio, recibos y pagarés con funciones de giro normalizados, etc.

➤ Microfactoring: En este caso, la institución microfinanciera anticipa el importe de las facturas aceptadas por un cliente antes del vencimiento de la misma, previo pago de una comisión. Se formaliza en un contrato por el que una persona o empresa cede los créditos derivados de su actividad comercial a otra, que se encarga de gestionar su cobro. Este servicio permite movilizar los futuros ingresos por ventas, financiando el activo circulante, lo que proporciona liquidez inmediata al microempresario.

➤ Microaval: Consiste en la prestación de una fianza para asegurar el buen fin de compromisos contraídos por el cliente ante un tercero. Es lo que se denomina cobertura del “riesgo de firma”. Si el cliente cumple su compromiso, sólo hay riesgo como en una operación de crédito, pero no hay inversión o desembolso de capital. En el supuesto de que el cliente no cumpliera, los terceros reclaman al avalista el compromiso de pago por lo que inmediatamente, se genera un préstamo para el avalado que tendrá consideración de vencido, reclamándose su inmediata amortización, bien por vía judicial o extrajudicial.

2.4. Tipología de entidades microfinancieras

Se pueden clasificar las instituciones de microfinanzas de muchos y diferentes modos siendo las más habituales las que las separan por su forma jurídica y las que las diferencian según su actividad. El criterio predominante para clasificar las instituciones está relacionado con su nivel de intermediación financiera, siendo las instituciones convencionales las que reflejan una mayor potencialidad en este campo. A mayor capacidad de intermediación financiera, superiores son las posibilidades de brindar una variedad de servicios a la microempresa y lograr la generalización de los servicios de crédito, inversión, ahorro y operaciones a la vista. Desde el punto de vista de Taborga y Lucano (1998) se pueden clasificar las instituciones de microfinanzas en estas categorías:

➤ Entidades financieras de ámbito global: Son organizaciones financieras, que pueden ser sociedades por acciones y cooperativas, que han decidido entrar el mercado de la microempresa, sin abandonar de ninguna manera sus clásicos nichos tradicionales de actuación. Esto es así, ya que dichas entidades se caracterizan por abordar distintos segmentos de mercado y no por estar concentradas en la cartera de microcrédito.

➤ Entidades financieras especializadas: Son aquellos establecimientos financieros regulados, generalmente sociedades anónimas, que fueron creadas con el objetivo específico de atender a la pequeña y a la microempresa. Sus activos se concentran en el segmento de mercado de éstas últimas y están facultadas para captar ahorros.

➤ Organizaciones no gubernamentales que dan crédito: Se trata de aquellas instituciones que manteniendo su base jurídica de asociación sin fines de lucro o de fundación se dedican, única o principalmente, al financiamiento de la microempresa. Eventualmente realizan actividades de capacitación y asesoría técnica de microempresarios, las cuales forman parte de la estrategia de educación crediticia del cliente y de recuperación de los diferentes créditos.

➤ Organizaciones no gubernamentales clásicas: Al igual que las ONG crediticias anteriormente citadas, estas instituciones son asociaciones sin fines de lucro o fundaciones, con la diferencia que, además del otorgamiento de préstamos, proveen una amplia gama de servicios de desarrollo empresarial y de apoyo social. Por lo tanto, no están específicamente enfocadas en la actividad financiera.

Para completar esta lista habría que señalar también la existencia de las finanzas informales o autónomas, que llevan a cabo transacciones financieras que no están reglamentadas por una autoridad monetaria central o por un mercado financiero regulado. Muy a menudo, las transacciones no están documentadas y no tienen un carácter oficial.

2.5. Círculo Vicioso de la Pobreza

Los microcréditos surgen para sacar del círculo vicioso de la pobreza a millones de personas muy pobres. En línea con el pensamiento de Joseph Schumpeter, en su libro *Teoría del desenvolvimiento económico* (1997), es posible distinguir la teoría del Círculo Vicioso de la Pobreza, enunciada por el economista Ragnar Nurske, la cual viene a afirmar que las personas más pobres están sumidas en un camino sin salida, del cual no pueden escapar.

Según el último índice sobre Pobreza Multidimensional publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁸ existen 1.300 millones de pobres en el mundo, más del 15 % de la población total, los cuales se encuentran en un círculo vicioso del que es muy difícil salir.

Los pobres destinan sus pequeños ingresos enteramente al consumo, por lo que no tienen ninguna capacidad de ahorro ni de inversión, lo que a su vez limita las posibilidades de incrementar su renta futura. La única forma de romper este esquema de pobreza y convertirlo en un círculo virtuoso es mediante la inyección a los pobres de capital externo con el cual conseguir salir de la exclusión financiera (Lacalle et al., 2010).

El problema llega cuando no pueden acudir a servicios financieros formales, ya que los pobres no son considerados clientes ni rentables ni solventes. De ahí que deban ir a los usureros, los cuales les explotan y consiguen agravar la ya de por sí complicada situación en la que se encuentran.

A consecuencia de todo lo explicado anteriormente, se concluye en la exclusión financiera y, por ende, en la exclusión social de todos estos ciudadanos. De esta forma,

⁸ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<https://www.undp.org/content/undp/es/home.html>

como indica Lacalle (2018), la inclusión financiera se ha convertido en uno de los objetivos de los organismos de desarrollo internacional, ya que el Grupo Banco Mundial⁹ estima que es un factor clave para reducir la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida, y ha establecido un ambicioso objetivo de lograr el acceso universal a servicios financieros a más tardar en 2020.

En la Figura 1, se contempla de manera gráfica el círculo vicioso en que se encuentran los pobres. Y que hace que no puedan acceder a los conceptos bajo la flecha roja y de esta manera, no tener forma de salir de él.

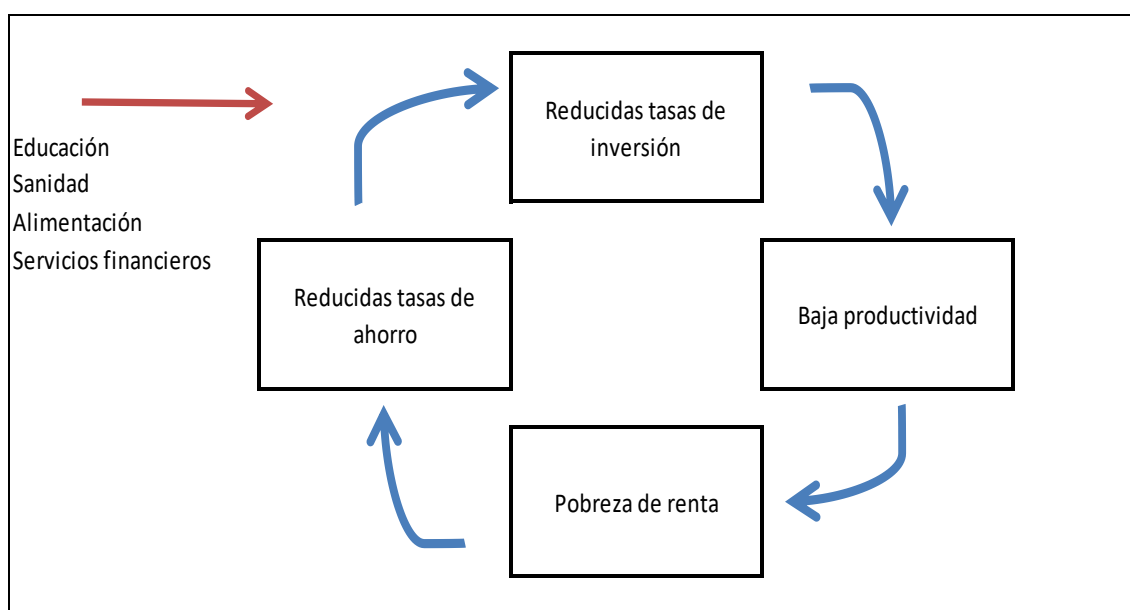


Figura 1. Círculo Vicioso de la Pobreza. Fuente: Lacalle (2018).

Como se observa en la Figura 2, que presenta el mapa mundial conforme a una búsqueda realizada en Databank, Global Financial Inclusion, los países con un tono de azul más oscuro representan un número menor de personas con cuenta en entidad financiera. Y se encuentran sobre todo en África, América del Sur y Asia, por ello, los continentes que más sufren la exclusión financiera anteriormente comentada.

⁹ Grupo Banco Mundial: Integrado por 189 países miembros; con personal de más de 170 países, y oficinas en más de 130 lugares en el mundo, es una asociación mundial única.

Las cinco instituciones que lo integran trabajan para reducir la pobreza y generar prosperidad compartida en los países en desarrollo. Estas 5 instituciones son: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), Asociación Internacional de Fomento (AIF), Corporación Financiera Internacional (IFC), Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA) y Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI).

A continuación, en la Figura 3, lo que se observa es el porcentaje de ciudadanos de los diferentes países del mundo que han recibido dinero prestado en el año 2017. De nuevo los países más oscuros en el mapa en este caso son los que menos préstamos han recibido y vuelven a ser los países de los continentes anteriormente reseñados. Esto parece hacer indicar que se encuentran en una más que probable exclusión financiera.

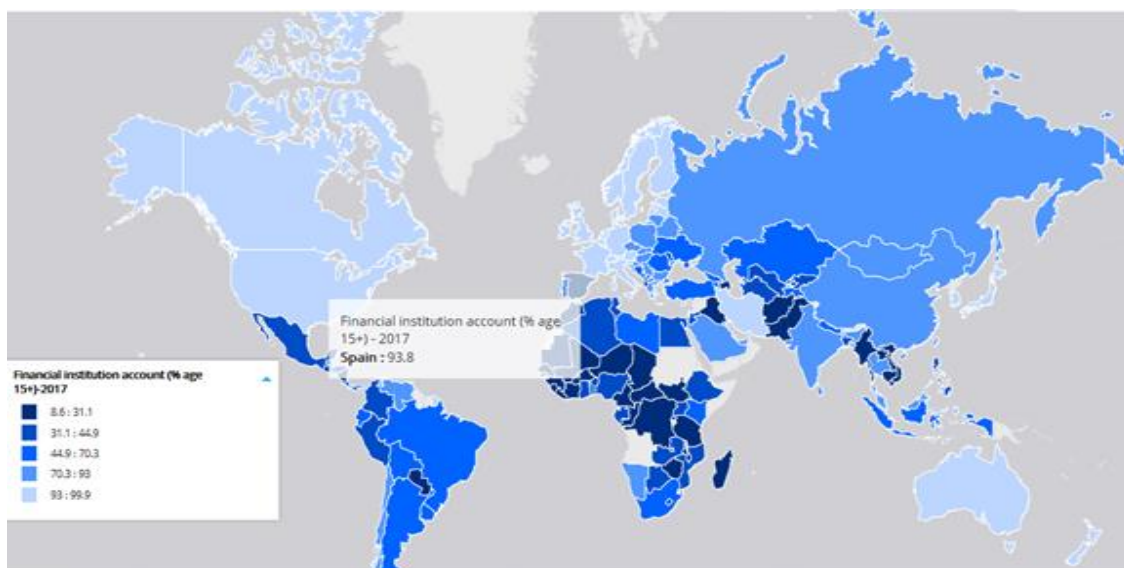


Figura 2. Personas mayores de 15 años con cuenta en institución financiera en 2017.
Fuente: Databank. Global Financial Inclusion.

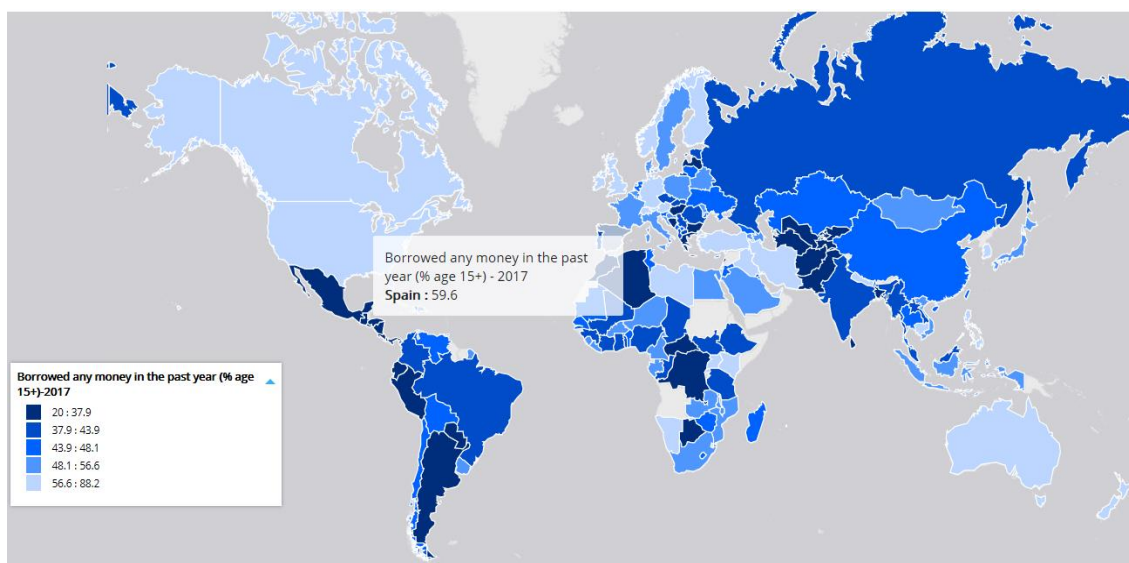


Figura 3. Personas mayores de 15 años que han recibido dinero prestado en 2017.
Fuente: Databank. Global Financial Inclusion.

2.6. Origen del microcrédito

En la actualidad, pese a que el concepto de microcrédito pueda no ser desconocido y formar parte de nuestro día a día, éste no es tan antiguo como se podría pensar. Pese a que se tienen antecedentes de créditos para personas más desfavorecidas y pequeños negocios en Europa, se considera a Muhammad Yunus, en los años setenta del pasado siglo XX, como el inventor del microcrédito moderno, constituyendo con él una búsqueda de la extensión de los servicios de préstamo a pobres y excluidos financieros con el objetivo de mejorar el poder adquisitivo de la población más pobre de su país.

El señor Muhammad Yunus fundó el Grammen Bank en Bangladesh, con el cual popularizaría y extendería los microcréditos en el sudeste asiático, concretamente en su país de origen, Bangladesh. Todo esto le sería reconocido con el premio Nobel de la Paz del año 2006.

Este profesor bangladesí, nacido en 1940, estudió Economía en la ciudad de Nueva Delhi y tras conseguir una beca, se doctora en Economía en EEUU en 1969. A pesar de tener un trabajo como docente en Estados Unidos, decidió volver a Bangladesh, para incorporarse al departamento de Economía Rural de la Universidad de Chittagong en Jobra, ciudad en la que había nacido, situada al sur del país.

Muhammad Yunus demostró ser un hombre preocupado por mejorar la vida de todas las personas que se encontraban en su entorno y a su alrededor, por lo que dedicó su tiempo a detectar los problemas que tenían, intentar comprenderlos y pensar en cómo poder resolverlos. Este es el origen de la historia de los microcréditos: conceder préstamos de pequeño importe con tasas de interés razonable a personas que querían iniciar pequeños proyectos empresariales y no tenían acceso al crédito bancario tradicional.

En el año 1974, una terrible hambruna que provocó miles de víctimas hizo que a Muhammad Yunus se le ocurriera una idea. Con muy poco dinero, todas estas personas que habían sido víctimas de la inanición, podrían aspirar a salir adelante a través de pequeñas iniciativas empresariales. Sería con un capital inicial tan pequeño, que los bancos tradicionales ni lo consideraban como potenciales clientes, ya que carecían de avalistas y/o garantías para responder de la devolución del préstamo, y además, dichos bancos opinaban que prestar cantidades de dinero tan pequeñas, sencillamente, no era rentable.

Yunus avaló, personalmente, préstamos de 27 dólares, para ser exactos, y rápidamente pudo constatar que más del 98% de los préstamos eran reembolsados. Las condiciones del préstamo eran que lo destinaran a sus negocios y que fuera devuelto en el plazo que creyeran conveniente. La idea era que el capital inyectado a los pequeños negocios generara ganancias y con ellas pudieran pagar el préstamo.

Para poder luchar de cerca contra la pobreza y la exclusión financiera, Muhammad Yunus creó el banco anteriormente mencionado conocido como Grameen Bank, el Banco del Pueblo. Este banco basaba su actividad en la confianza hacia las personas y más concretamente hacia las mujeres emprendedoras. Para sorpresa de muchos, el Grameen Bank se mostró no sólo como solidario, integrador y beneficioso para la comunidad, sino también como una iniciativa económica y financieramente rentable, que marcaría absolutamente la historia de los microcréditos.

Pero no todo fue fácil, al principio se enfrentaron con muchas dificultades como el machismo que expresaban los maridos de las mujeres emprendedoras, ya que éstos consideraban una ofensa que las mujeres fueran el principal sustento de la unidad familiar. Esto unido a que según algunas creencias religiosas el recibir dinero estaba en contra de los preceptos religiosos de aquel entonces.

Sin embargo, a pesar de las dificultades, el Banco Grameen tuvo mucho éxito y se ha replicado en más de 100 países en vías de desarrollo. Es por ello que, Muhammad Yunus, el banquero de los pobres, obtuvo como se ha indicado al principio de este apartado, el premio Nobel de la Paz en el año 2006 por su labor constante contra la pobreza y a favor de una economía más equitativa. Incluso Naciones Unidas declaró el 2005 como el Año Internacional del Microcrédito.

2.7. Antecedentes del microcrédito

La Historia Económica presenta situaciones similares en otras partes del mundo a la mencionada en el apartado del origen del microcrédito. Es en el siglo XIX cuando se empiezan a poner las bases del microcrédito en su concepción actual. Y basándonos en el trabajo de Garayalde et al. (2014) presentamos ejemplos de ello.

En el continente europeo son varios los países que mostraron experiencias parecidas. En Alemania se desarrollaron diferentes modelos como el creado por Friedrich Wilhelm Raffeisen, cuya primera caja de ahorros fue creada en el año 1864. Su modelo se basa

en que la actividad de la caja de ahorros debe estar limitada a un territorio restringido, la responsabilidad de los diferentes asociados es solidaria e ilimitada y los préstamos se conceden a miembros de la misma entidad. Otro modelo del país germánico es el fundado por Franz Hermann Schulze-Delitzch cuya primera mutua se constituyó en el año 1850. Se fundamenta en la garantía solidaria del capital formado a partir de los ahorros de los mutualistas y el reparto de beneficios en función de la participación en el capital social.

En Irlanda, también existió otro modelo, el que fuera creado por Jonathan Swift, autor de *Los Viajes de Gulliver*, a través de la concesión de pequeños créditos cedidos por el Sistema Irlandés de Fondos para Préstamos que él mismo puso en marcha, a consecuencia de las hambrunas acaecidas en los siglos XVII y XVIII en su país.

Ya en el siglo XX, durante las décadas de los 60 y 70, las agencias de ayuda al desarrollo y los gobiernos de los países en vías de desarrollo movilizaron grandes cantidades de dinero en programas destinados a las pequeñas empresas. Por ello, en la segunda mitad de la década de los 70, surgen las primeras experiencias de microfinanzas en Asia y Latinoamérica (Boyé et al., 2006).

En América Latina, destaca Bolivia, donde en 1984, se creó Prodem, una ONG especializada en la concesión de microcréditos adaptados a las necesidades de sus clientes. En el lustro posterior a su creación, prestó a más de 13.300 emprendedores, el 77% de ellos mujeres, con una tasa de reembolso muy próxima al 100%. A pesar de ser una asociación sin ánimo de lucro, sus fundadores decidieron convertirla en un banco privado especializado en microfinanzas en 1992. Otro ejemplo de Latinoamérica es el Banco Finansol en Colombia, una organización creada en 1988. Su objetivo fue tanto la concesión de microcréditos como las labores de formación de los beneficiarios de los mismos.

En América, pero del Norte, uno de los modelos más conocidos es el creado por Gabriel Alphonse Desjardins en Quebec. Su objetivo era generalizar el crédito dando acceso al mismo a los obreros y artesanos. Su principio era que los miembros podían hacer depósitos y solicitar préstamos con límite territorial, donde la ayuda mutua era fundamental.

En el continente asiático son varios los ejemplos. Como Indonesia, donde se creó el Bank Rakyat Indonesia (BRI), cuya propiedad es del Estado. Su objetivo era favorecer

el desarrollo de las zonas rurales más desfavorecidas. En la India se creó, por un grupo de mujeres miembros, el SEWA Cooperative Bank, un banco cooperativo. El 80% de los créditos que se concedían eran sin garantías, pero sobre la base de referencias personales en el ámbito de la asociación. La tasa de reembolso es muy elevada, próxima al 98%.

Los modelos desarrollados tanto en Europa como en Canadá fueron exportados a África en dos fases; durante la colonización y tras las independencias de los distintos países. Getnet y Anullo (2012) señalan que, tras las primeras cooperativas resultado del periodo colonial, la siguiente generación de cooperativas sería impulsada por los gobiernos y serían meros instrumentos de titularidad pública para implantar los programas de planificación económica. El impacto que tuvieron en la reducción de la pobreza también fue muy limitado lo que volvió a plantear el debate sobre las formas de organización social y económica capaces de sacar a los pobres de su situación (Francesconi y Heerink, 2010).

En España, basándonos en los trabajos de López Yepes (1973) y Gutiérrez-Nieto (2005) en la historia económica se encuentran estructuras que ofrecieron préstamos con elementos comunes con el microcrédito: los pósitos y montes de piedad. Las primeras fundaciones de montes de piedad se produjeron durante la Edad Media, con el propósito de reducir la usura. Los préstamos eran dados sin ningún tipo de interés, sobre prendas y otras garantías seguras, por un plazo no superior a un año, y reintegrado en el primer cuatrimestre del año en cuestión, en al menos, la cuarta parte del total prestado.

Por otra parte, un pósito en la manera más estricta del término es un granero, especialmente para trigo, controlado por el municipio, con el objetivo de abastecer a los vecinos en las épocas de mayor escasez y de prestar grano a los labradores, tanto para la siembra como para el consumo en los meses de mayor carencia de víveres.

En los últimos años del siglo XVIII se introdujo en los pósitos la posibilidad de conceder préstamos en dinero. A partir de ahí se llegó a su decadencia, la cual, fue causada porque se fueron transformando en una manera muy atractiva de ingresar por parte de la hacienda central y local. Las arcas se vaciaban por medio de impuestos y aportaciones no reintegradas, con las diferentes excusas de guerras, epidemias y otras catástrofes acaecidas. También las utilizaban las autoridades locales para repartir prebendas a los más allegados o como arma de presión electoral.

3. IMPACTO

3.1. Concepto

Como se relataba anteriormente, donde se explicaba el origen del microcrédito, éste nos mostraba que su principal fin era el de erradicar la pobreza, o por lo menos, sabiendo la dificultad de tal misión, combatirla y conseguir que ésta sea menor. Este concepto, el del microcrédito, tuvo una gran repercusión, incluso, como se indicaba en apartados anteriores, llegó a ser declarado el año 2005 como el Año Internacional del Microcrédito por las Naciones Unidas. De esta manera, este fenómeno pasó a ser una fuente de estudio e investigación por numerosos analistas. Aunque ya se llevaba varias décadas de estudio del microcrédito, su crecimiento durante los últimos años ha sido exponencial en todo el mundo (Lacalle y Rico, 2007).

Las hipótesis que se planteaban eran de diferente calado, pero todo girando a una cuestión verdaderamente importante, que era, si ciertamente el microcrédito mejoraba el nivel de vida de las personas. Muchos autores afirmaban que el propio éxito de las instituciones microfinancieras, el crecimiento del sector y las fabulosas tasas de devolución de los créditos eran indicadores más que suficientes para demostrar el impacto positivo de los microcréditos sobre sus beneficiarios (Lacalle y Rico, 2007).

Pese a ello, numerosos autores se dieron cuenta de que dichas justificaciones no eran suficientes, y que era necesario realizar estudios de evaluación de impacto de este fenómeno, y de esta manera, comprobar si de verdad ayudaba a las personas y conseguía reducir la pobreza. Pese a los avances en esta intensa lucha y en los desarrollos metodológicos para medirla y combatirla, sigue habiendo discrepancias sobre el impacto que el microcrédito pueda tener de manera efectiva (Rodríguez Pulido, 2011).

Ya desde el principio de las diferentes líneas de investigación se observa la dificultad en hacer este tipo de estudios de impacto. Incluso antes de los mismos, la pregunta se plantea incluso antes del propio diseño: ¿Es necesario evaluar? ¿Por qué? ¿Y por qué gastar el dinero y el tiempo de las personas en evaluar la pobreza en lugar de combatirla? (Rodríguez Pulido, 2011).

Las preguntas que se hacían los investigadores eran diferentes y aunque con el paso de los años seguían siendo prácticamente las mismas, ya no solo se hablaba del término de microcrédito sino también de términos como microfinanzas o microahorro. Incluso, ya

no bastaba con demostrar que el microcrédito era una herramienta efectiva, ahora también se preguntan, cómo podemos hacerla más potente (Odell, 2010; Goldberg y Karlan, 2008). Incluso con los estudios de impacto no solo se evalúa la efectividad de los mismos, sino que también se pretende contribuir a la mejora en la gestión de los mismos programas microfinancieros (Hulme, 2000).

Para dar respuestas, tanto a unas como a otras preguntas, hay que desarrollar modelos teóricos (que puedan explicar la realidad) y acompañarlos de un proceso metodológico que, a través de datos empíricos, nos permita comprobar que nuestro modelo funciona (Lacalle y Rico, 2007). Por todo ello, la principal idea en los estudios de impacto es la de demostrar que existe causalidad o relación directa entre la participación en los distintos programas de microcréditos y los cambios positivos en las condiciones socioeconómicas (Rico, 2009). Es decir, no se plantea saber que hacen las diferentes organizaciones, ya sean públicas o privadas, para reducir la pobreza, sino qué certezas se tienen de lo conseguido y de lo no conseguido por las mismas y cuánto cuesta financiar todo ello.

En primer lugar, para analizar el impacto es necesario saber qué significa. Como dice Larrú (2007), a su vez citando el glosario de los principales términos sobre evaluación y gestión basada en resultados los impactos son: “efectos de largo plazo positivos y negativos, primarios y secundarios, producidos directa o indirectamente por una intervención para el desarrollo, intencionalmente o no” (CAD, 2002).

Por tanto, las evaluaciones de impacto miden las diferencias que se obtienen en el valor de las variables claves entre los agentes (individuos, microempresas, hogares, comunidades, instituciones, entre otros) que han experimentado la intervención y aquéllos que no la han experimentado (Rico, 2009).

El siguiente y segundo paso sería poder contestar a las siguientes preguntas: ¿Cómo se pueden atribuir determinados efectos o respuestas a determinadas causas o exposiciones que se concretan en la participación de un programa de microcrédito? o ¿qué tipo de diseño de investigación se debe desarrollar para demostrar dicha causalidad? (Rico, 2009).

El enfoque científico para determinar la causa y el efecto es generalmente experimental: la aplicación de un determinado estímulo a una sustancia determinada en un entorno

controlado que elimina la influencia de factores externos. Pero este enfoque encuentra una aplicación limitada en las ciencias sociales (Mosley y Hulme, 1998).

El hecho de que un agente pueda al mismo tiempo experimentar y no experimentar la intervención o exposición –participación en un programa de microcrédito– genera problemas metodológicos (Mosley y Hulme, 1998; Hulme, 2000; Dowla y Barua, 2006; Karlan et al, 2006).

El hecho anterior impide demostrar que los cambios han sido causados por la participación en el programa de microcrédito, y no por otros factores externos, denominados factores de confusión. El objetivo de la evaluación de impacto es probar, de forma incontestable, que, si la persona no hubiese participado en el programa, esos cambios no se habrían producido o se habrían producido en menor grado. Este punto es crucial, pues los cambios de los que estamos hablando –mayor nivel de ingresos y de bienestar, mejora en la educación o alimentación, mayor participación comunitaria, entre otros– pueden ocurrir a lo largo de la vida de las personas por múltiples causas, muchas de las cuales no tienen nada que ver con la participación en un programa de microcrédito (Lacalle y Rico, 2007).

3.2. Etapas de una investigación científica

Para llevar a cabo una evaluación de impacto y poder obtener conclusiones de los diferentes estudios que se realicen se debe realizar una investigación, la cual, basado en las ideas de Lacalle y Rico (2007) tiene diferentes etapas como veremos a continuación.

En primer lugar, el nivel conceptual, en el cual habrá que realizar una depurada búsqueda bibliográfica para conocer el estado actual del marco o modelo teórico de la investigación: ¿hasta dónde ha avanzado la investigación (dentro de nuestra área)? y ¿cuáles son las principales publicaciones sobre el tema? Gracias a esta revisión bibliográfica se podrá establecer el marco teórico, delimitar el área concreta de interés para la investigación y establecerlas hipótesis de trabajo (Lacalle y Rico, 2007).

En segundo lugar, el nivel metodológico, el cual se subdivide en 3 partes; la primera, el diseño del estudio que se va a realizar, teniendo claras las variables dependientes e independientes del mismo y el tiempo que va a durar el estudio; la segunda, es la selección de la población, en ella habrá que elegir la población de referencia de nuestro estudio. Ésta se define como la población a la que se pretende extrapolar el resultado del

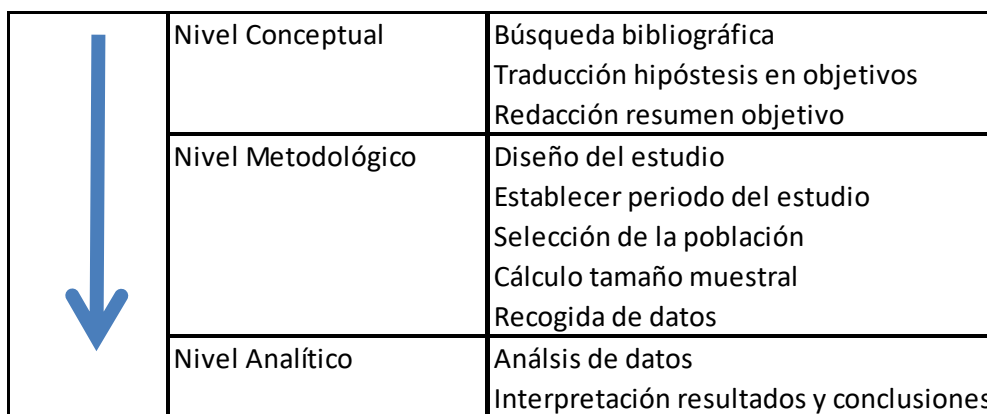
estudio. Este paso es importante, pues no todo resultado será extrapolable a toda población. Las delimitaciones geográfica y temporal son fundamentales. Quizá el resultado de un estudio pueda ser extrapolable a una determinada población, pero no a otras. Después se establecen los criterios de inclusión y de exclusión, que siempre deben ser explícitos, para seleccionar, entre la población de referencia, a la población elegible. No todos los sujetos de una población de referencia serán elegibles. Sólo los que cumplan los criterios establecidos. Cuando la población elegible es demasiado amplia, se establece un plan de muestreo para seleccionar, si es posible aleatoriamente, la población de estudio también conocida como muestra. A continuación, viene la recogida de datos, donde habrá que decidir qué método se va a utilizar para recoger los datos. Existen métodos como grupos focales, entrevistas personales, visitas de observación, que en muchos casos servirán para completar, comprobar y profundizar en la información adquirida a través de una encuesta.

Una vez elegido el método, será necesario diseñar adecuadamente el cuestionario. Existen expertos dedicados exclusivamente a este campo de estudio. Habrá que decidir todas las cuestiones que se necesita preguntar. Las preguntas deberán estar correctamente formuladas para dar respuesta a las hipótesis de trabajo. Un paso fundamental en esta etapa será formar a los encuestadores. Todos deben entender correctamente cada pregunta. Deben estar preparados ante las potenciales repuestas o dudas por parte de los encuestados.

También será importante asegurarse de que la recogida de datos cumple ciertos criterios de calidad: los datos se revisan, se comprueban, se eliminan las incongruencias y se procesan lo antes posible para no perder información valiosa. No obstante, antes del procesamiento de los datos, habrá que decidir cómo se van a organizar éstos para su almacenamiento. Será conveniente utilizar bases de datos compatibles con el programa estadístico que se vaya a utilizar. Para evitar errores en el procesamiento de los datos, lo más conveniente suele ser programar la introducción de los datos protegida según los códigos elegidos o máscaras de entrada.

Y en tercer y último lugar, se encuentra el nivel analítico, que es la interpretación de los resultados, en la cual será importante ser prudentes y siempre tener en cuenta los posibles sesgos introducidos y las limitaciones del estudio, que se deben detallar en el informe final y de conclusiones. Durante la interpretación de los resultados, también habrá que plantearse la validez externa del estudio, para decidir si dichos resultados se

pueden extrapolar a la población de referencia y/o a otras poblaciones distintas del estudio.




	Nivel Conceptual	Búsqueda bibliográfica Traducción hipótesis en objetivos Redacción resumen objetivo
	Nivel Metodológico	Diseño del estudio Establecer periodo del estudio Selección de la población Cálculo tamaño muestral Recogida de datos
	Nivel Analítico	Análisis de datos Interpretación resultados y conclusiones

Figura 4. Etapas de una investigación científica. Fuente: Elaboración propia basada en Larrú (2007).

3.3. Tipos de diseño de investigación

Los tipos de diseño de investigación para realizar evaluaciones de impacto del microcrédito se pueden dividir basándose en Larrú (2007) y Rico (2009) en dos grandes categorías, como son los estudios de intervención y los estudios de observación.

Estudios de Intervención	Estudios de Observación
Investigación Experimental Estudios experimentales	Investigación No Experimental Estudios de cohortes Estudios de corte o transversal
Investigación Cuasi-Experimental Estudios cuasi-experimentales	

Figura 5. Principales tipos de diseño para realizar evaluaciones de impacto del microcrédito. Fuente: Elaboración propia basada en Larrú (2007) y Rico (2009).

Los estudios de intervención son los que mejor permiten confirmar hipótesis y demostrar la existencia de relaciones causales entre variables. Dentro de este grupo de estudios, según cuál sea el grado de control sobre la asignación de los sujetos a los distintos niveles de exposición, es decir, según cuál sea la capacidad que posee el

investigador para poder realizar la aleatorización¹⁰ de la muestra de sujetos sometidos a manipulación y los que no, se puede distinguir entre dos tipos de estudios de intervención: los experimentales y los cuasi-experimentales.

Los estudios experimentales, que se caracterizan por la manipulación del investigador de la variable independiente para observar los cambios producidos en los sujetos y por la asignación aleatoria de la intervención sobre cada uno de los sujetos, lo cual elimina el sesgo de selección. También permite el estudio longitudinal ya que existe un seguimiento en el tiempo y establecer relaciones de causalidad.

Para ello será necesario definir cuál es nuestra población de referencia a partir de la cual, gracias a los criterios de inclusión y exclusión establecidos, se seleccionará a la población elegible o susceptible de participar en el estudio. Si ésta fuera muy numerosa y el presupuesto disponible limitado, se establecerá un plan de muestreo para seleccionar, de entre la población elegible, una muestra aleatoria, conocida como población de estudio o muestra.

Seguidamente, se intenta localizar a todos los sujetos de la muestra y se les tiene que presentar un consentimiento informado para su participación. No todos los sujetos serán localizados y no todos estarán dispuestos a participar en las condiciones establecidas. Todos ellos cursarán baja del estudio y los que queden serán los componentes reales de la muestra de estudio, la cual, tendrá que ser dividida aleatoriamente en dos grupos: grupo de intervención y grupo control. El grupo de intervención recibirá la exposición (el microcrédito) y el grupo control no lo recibirá. Ambos grupos se seguirán en el tiempo y se observará si los cambios que ambos grupos experimentan son distintos o no.

Para que el cambio observado (ver Figura 6) en la variable dependiente (X) pueda ser atribuido a la intervención, variable independiente (Y), los estudios experimentales asignan aleatoriamente los sujetos a los distintos grupos (grupo de intervención y grupo control) para eliminar cualquier posible variable que confunda o evitar el sesgo de confusión, asegurando que ambos grupos son comparables. Precisamente será la aleatorización la que asegura que cualquier diferencia hallada entre ambos grupos es

¹⁰ El proceso a través del cual todos los miembros de la población que cumplen los requisitos de inclusión tienen la misma probabilidad de formar parte del grupo de intervención. Por ello, persigue que todos los factores extraños que pueden diferenciar a los sujetos se distribuyan por igual en ambos grupos, para que la única diferencia entre los mismos sea la intervención. La aleatorización, al minimizar los sesgos de selección y de confusión, aumenta la validez interna del estudio.

debida exclusivamente a la intervención, de manera que, si la muestra es lo suficientemente grande, las variables que se comportan como factores de buen o mal pronóstico en ambos grupos estarán repartidas de forma similar y no podrá atribuirse que la causa del buen o mal resultado es debido a las mismas. Por tanto, si los grupos son comparables antes de llevar a cabo la intervención y después presentan diferencias, dichas diferencias se podrán atribuir a la intervención.

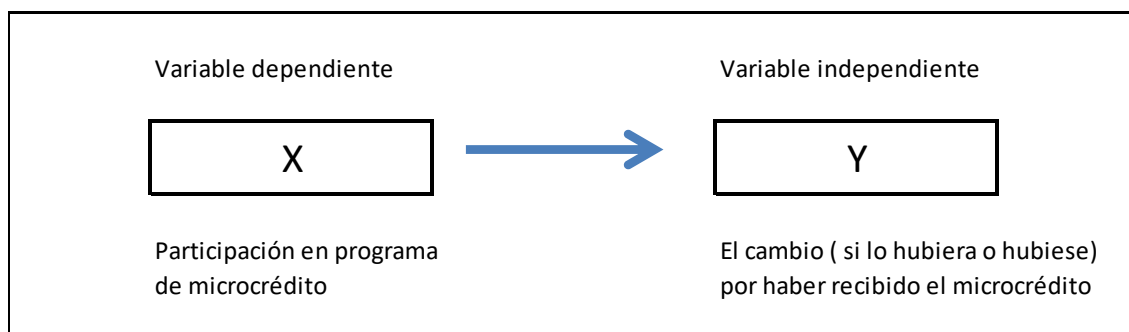


Figura 6. Concepto de evaluación de impacto en un programa de microcrédito. Fuente: Elaboración propia basada en Larrú (2007).

Todos los estudios, incluido este, encuentran sesgos o limitaciones en ellos, en este caso en concreto, se pueden encontrar algunos, como la contaminación entre grupos, que según Karlan et al. (2006) destacan dos tipos: las experimentales y las de impacto. Las experimentales originadas por el conocimiento por parte del grupo control de que los miembros del grupo de intervención están recibiendo un microcrédito. Esto puede provocar conflictos o envidias. Y las de impacto que pueden ser de carácter positivo (por ejemplo, que el microcrédito tenga un impacto positivo en la educación del beneficiario y éste se extienda a familiares o amigos que forman parte del grupo control o que las fuentes de ingresos de los individuos del grupo control mejoren indirectamente por la buena marcha del negocio del beneficiario) o de carácter negativo (por ejemplo, que a través del microcrédito se financie un negocio, perjudicando a uno ya existente). También existe otro sesgo que es el de las limitaciones éticas, que, en el caso de los microcréditos, si tuviéramos conocimiento del impacto positivo de los mismos a través de varios estudios, el dilema ético sería no permitir al grupo control, formado por personas muy pobres, acceder a los servicios de crédito. Además, podemos encontrar,

limitaciones económicas por el elevado coste económico en recursos monetarios, humanos y técnicos.

Los estudios cuasi-experimentales, que se caracterizan por la manipulación del investigador (es decir, existe intervención) y porque la asignación de la intervención depende del investigador, y, por tanto, no se hace aleatoriamente. Los estudios cuasi-experimentales son estudios de intervención con las mismas características que los estudios experimentales, salvo que la aleatoriedad no interviene para formar los grupos de intervención y de control. El investigador decide dividir la muestra siguiendo algún criterio determinado como, por ejemplo, según la comunidad en la que habitan los individuos, introduciendo así un sesgo de selección (Lacalle y Rico, 2007).

Este segundo tipo de estudios posee algunos sesgos, que aparte de los mismos que el anterior tipo de estudio muestra otro más como es el de selección, que es el error debido a las diferencias entre las características de quienes participan en el estudio y quienes no lo hace. Este error se comete especialmente cuando se utilizan criterios de restricción en la selección de la muestra. Un ejemplo típico suele ser el sesgo cometido en los estudios con voluntarios.

En la práctica, en el campo de los microcréditos, la mayoría de los estudios de evaluación de impacto son estudios observacionales. Se trata de estudios no experimentales, aunque con el mismo objetivo que los anteriores: valorar el efecto del microcrédito (variable dependiente) sobre las condiciones de vida de los sujetos (variable independiente).

La gran diferencia entre los estudios de intervención y los de observación es que en los primeros el investigador ejerce una manipulación sobre la exposición y comprueba la respuesta en los sujetos. Sin embargo, en los estudios observacionales, el investigador simplemente observa cómo una exposición natural tiene efecto sobre la respuesta, ya sea porque los efectos de la exposición ya se han producido o porque la exposición no puede ser manipulada (Lacalle y Rico, 2007).

Dentro de los estudios de observación encontramos dos grados tipos, como son los estudios de cohortes y los estudios de corte o transversal.

Los estudios de cohortes seleccionan los individuos para ser observados y seguidos en el tiempo. Los sujetos serán elegidos según la exposición (variable X) y seguidos en el tiempo para ver el efecto (variable Y). De esta manera, todos los que reciben la

exposición (el microcrédito) formarán la cohorte de expuestos (o grupo de exposición) y los que no, formarán la cohorte de no expuestos (o grupo control).

Una vez seleccionados, ambos grupos serán seguidos durante un periodo de tiempo para ver los cambios que en ellos se producen. La gran limitación de este tipo de estudios es que los grupos pueden no ser comparables. Existirán factores distintos tanto conocidos como desconocidos, que hacen que los dos grupos sean desiguales. Otra limitación importante a tener en cuenta es que muchas veces será necesario seguir muchos sujetos para obtener pocas respuestas. Los estudios observacionales resuelven parcialmente el sesgo de selección utilizando como grupo control a aquellas personas que acaban de solicitar un microcrédito (clientes entrantes). Se parte de la suposición de que quienes escogen ser futuros clientes de un programa de microcrédito son similares a los clientes actuales (clientes veteranos) en cuanto a características demográficas y socioeconómicas, motivación y aptitudes empresariales (Mosley y Hulme, 1998).

Y por último podemos encontrar el estudio de corte o transversal, son estudios no experimentales y transversales (ausencia de seguimiento), en el que una comunidad o una muestra representativa de ésta es estudiada en un momento determinado del tiempo. Por tanto, en este tipo de estudios, la valoración de la exposición (variable X) y del efecto o respuesta (variable Y) se hace en el mismo momento.

El elemento más importante en este tipo de estudios es garantizar que la muestra elegida sea representativa de la población que se desea estudiar. Su representatividad permitirá que podamos extrapolar los resultados de la muestra a la población de referencia.

El hecho de que la exposición y la respuesta se midan en el mismo momento, anula la precedencia temporal entre la exposición y la respuesta, principal elemento para intentar establecer una relación de causalidad. Si en un estudio de corte (o transversal) se encuentra asociación entre dos variables, va a ser muy difícil saber cuál es la independiente y cuál la dependiente, es decir, cuál es la causa y cuál el efecto. Así, por ejemplo, supongamos que en un estudio transversal encontramos asociación entre la recepción de microcréditos y la mejora en el nivel educativo. Será muy difícil, saber si es la concesión del microcrédito la que facilita la mejora en la educación, o por el contrario, si son los sujetos con mayor nivel de educación los que se ven impulsados a participar en los programas microfinancieros.

No obstante, para superar, en la medida de lo posible, esta limitación se podrá incorporar en el cuestionario preguntas con sentido hacia atrás, intentando valorar las exposiciones de interés en el pasado.

Entre los sesgos que podemos encontrar en este tipo de estudio además de los de los estudios de cohortes, se observa la ausencia de precedencia temporal para poder establecer causalidad, conocido como el sesgo de muestra incompleta, y el sesgo de abandonos producido por la marcha de participantes del programa.

4. ESTUDIO EMPÍRICO

Para poder evaluar la investigación que se ha realizado del impacto de los microcréditos a lo largo de los años y sobre qué temas se han decantado los diferentes analistas hemos elegido el análisis de citas y la bibliometría, ya que son fuentes importantes de información y para el conocimiento de los diferentes temas que se quieran estudiar.

Para ello, se encuentran, por ejemplo, herramientas muy útiles como son Web of Science o Google Scholar, que se han utilizado para este trabajo. A través de ellas, podemos observar cuales son los artículos que se han dedicado al tema que queremos estudiar y las veces que han sido citados los mismos, además de sus autores y las relaciones entre todos ellos.

Google Scholar¹¹ o Google Académico es un buscador especializado y dirigido en bibliografía dirigido a la comunidad científico-académica. Este servicio permite realizar búsquedas en diversas fuentes desde un mismo sitio, acceder a documentos a texto completo, buscar la producción bibliográfica de un autor, de una revista o sobre un tema, descubrir nuevos artículos de un área de investigación y conocer las citas de las publicaciones. Fue lanzado al público el 19 de noviembre de 2005. El índice incluye todos aquellos documentos accesibles en la web que cumplan con una serie de requisitos técnicos. Además, se trata de una herramienta gratuita por lo que cualquier persona puede utilizarlo y obtener información de él.

¹¹ Social Media en investigación
<https://socialmediaeninvestigacion.com/google-scholar-buscador-academico/>

Web Of Science¹² (WOS) es una plataforma gestionada por Thomson Reuters, basada en tecnología Web que recoge las referencias de las principales publicaciones científicas de cualquier disciplina del conocimiento, tanto científico como tecnológico, humanístico y sociológico desde 1945, esenciales para el apoyo a la investigación y para el reconocimiento de los esfuerzos y avances realizados por la comunidad científica y tecnológica. Su contenido es multidisciplinar y proporciona información de alto nivel académico y científico. Por último, para la utilización de este instrumento hay que obtener una suscripción en él, como, por ejemplo, formar parte de la comunidad universitaria y poseer una cuenta en ella.

En una primera toma de contacto de dichas herramientas y centrándonos en el tema que se está estudiando, el término *microcredit* obtiene en Google Scholar 135.000 resultados para cualquier idioma y para cualquier fecha. Siendo la publicación más citada el libro *Fighting poverty with microcredit: experience in Bangladesh* de Khandker (1998) con 1323 citas. Este libro está basado en extensos datos de encuestas de Bangladesh. Demuestra que los programas de microcrédito son un instrumento de política eficaz para reducir la pobreza entre las personas pobres con las habilidades para trabajar por cuenta propia. Descubre que los programas de microcrédito son particularmente importantes para las mujeres de Bangladesh, muchas de las cuales están restringidas por la costumbre social de buscar empleo asalariado. Precisamente, la publicación más citada es una publicación sobre el impacto del microcrédito.

Por otro lado, en Web of Science, pudiendo realizar una búsqueda más exhaustiva añadiendo al término microcrédito otros de las microfinanzas, obtiene 3.523 resultados, siendo más citado el artículo, *Building sustainable hybrid organizations: The case of comercial microfinance organizations* (Battilana y Dorado, 2010) con 711 citaciones. Los resultados de este estudio comparativo de dos organizaciones pioneras de microfinanzas comerciales sugieren cómo ser sostenibles. Google Scholar no cuenta con un sólido proceso de control de calidad y simplemente rastrea cualquier información que esté disponible en sitios web. Por esta razón, elegimos realizar el análisis utilizando Web of Science, ya que dichos resultados son más precisos y convenientes, permitiendo

¹² Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT)
<https://www.fecyt.es/es/recurso/web-science>

la opción de más búsquedas y, sobre todo, más personalizadas. Por lo que con el avance del estudio se espera obtener mejores y más exactos resultados.

Como se observa en la Figura 7, el número de publicaciones sobre el término microcrédito y su impacto conforme según lo que se ha explicado durante este trabajo, el microcrédito era un concepto en auge en los últimos años, lo que se demuestra con la tendencia que han seguido las publicaciones sobre el mismo, la cual presenta una línea claramente ascendente en los últimos años. Sobre todo, desde el año 2007, es cuando se percibe ese crecimiento exponencial, con el paso de los años contribuyendo enormemente a ello la declaración por la ONU de 2005 como el Año del Microcrédito y el Premio Nobel de la Paz 2006 otorgado a Muhammad Yunus. Estos hechos contribuyeron a ganar interés en la investigación de los microcréditos.

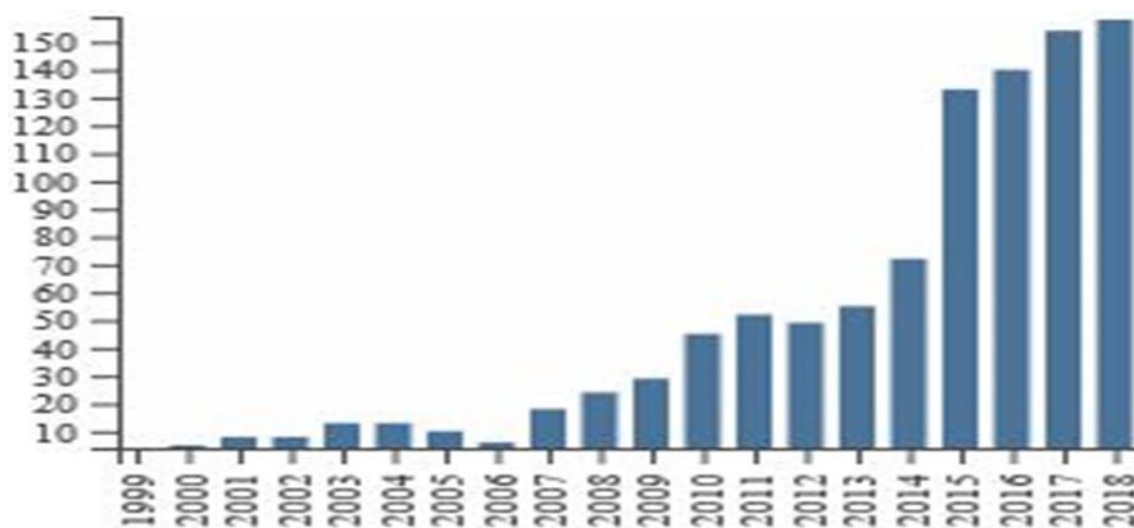


Figura 7. Número de publicaciones sobre impacto del microcrédito por año. Fuente: Web of Science.

Por otro lado, en la Figura 8, se muestran el número de citas a artículos sobre microcrédito e impacto en los últimos años. Se observa también el crecimiento continuado con el paso de los años, sobre todo un salto importante en él, a partir de 2015.

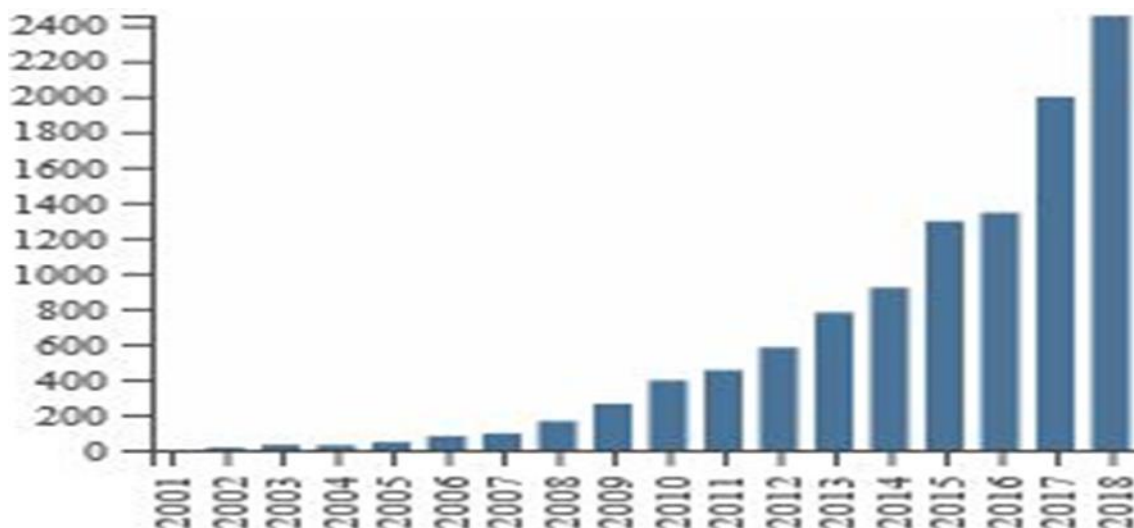


Figura 8. Número de citas sobre impacto del microcrédito en artículos por año en la misma búsqueda. Fuente: Web of Science.

A continuación, para realizar una búsqueda más exhaustiva se realizó una búsqueda por el campo "tema" (incluyendo título, resumen y palabras clave) usando las palabras claves impacto y microcrédito y sus variantes, además de otros sinónimos del término de que se acaba de mencionar, como microbanco o microseguros, entre otros, y con la búsqueda en inglés, que es el idioma con el que se realizan la gran mayoría de las investigaciones. De esta forma los siguientes criterios de búsqueda se ingresaron en la base de datos de Web of Science: ((TS=(microcredit) OR TS=("micro credit") OR TS=(micro-credit) OR TS=(microfinance*) OR TS=("micro finance*") OR TS=("micro-finance*") OR TS=(microbank*) OR TS=("micro bank*") OR TS=("micro-bank*") OR TS=(microinsurance*) OR TS=("micro insurance*") OR TS=("micro-insurance*") OR TS=(microsaving*) OR TS=("micro saving*") OR TS=("micro-saving*")) AND TS=(impact)) AND IDIOMA: (English) con los índices=SCI-EXPANDED, SSCI, A&HCI, CPCI-S, CPCI-SSH, ESCI, y para todos los años con datos en este portal.

Con dicha búsqueda se obtienen 1.111 resultados sobre la que se va a trabajar y obtener la información para desarrollar este trabajo. Con toda esta información se pasa a exportar a un documento de texto. Web of Science solo permite transferir a un archivo

de este tipo 500 registros, por lo que se realiza de esta forma conteniendo el mismo el registro completo y las referencias citadas.

A continuación, con otro software, en este caso Notepad++, se procede a unir los diferentes archivos de texto con los 500 registros que contiene cada uno de ellos y se consigue un solo archivo con las 1.111 referencias totales mencionadas anteriormente.

En primer lugar, según Gutiérrez-Nieto y Serrano-Cinca (2019), Ali et al. (2018) aplicaron la búsqueda con un método de ir hacia atrás, realizando varias iteraciones; en este caso, se llama la técnica de bola de nieve. CitNetExplorer es un programa que nos va a ayudar en ese proceso, ya que, es una herramienta de software para visualizar y analizar redes de citas de publicaciones científicas. La herramienta permite importar redes de citas directamente desde la base de datos de Web of Science. Las redes de citas se pueden explorar de forma interactiva, por ejemplo, profundizando en una red e identificando grupos de publicaciones estrechamente relacionadas.

Van Eck y Waltman (2014) desarrollaron dicho software para identificar publicaciones basadas en relaciones de citas, comenzando desde un conjunto central de publicaciones relevantes. CitNetExplorer se enfoca en el análisis de publicaciones individuales, delineando la literatura sobre un tema de investigación. Por lo tanto, realizamos un proceso hacia atrás mediante el uso del software CitNetExplorer. Primero, tomamos todos los artículos que incluyen el impacto del microcrédito y términos relacionados en el título, resumen o palabras clave. Luego, realizamos una revisión iterativa de referencias en este conjunto inicial de documentos. Aunque el método utilizado ha ayudado a seleccionar todos los documentos relevantes, aún puede existir la posibilidad de que algunos relevantes han quedado fuera, una debilidad inherente en cualquier revisión de la literatura (Grant y Booth, 2009).

La Figura 9 muestra las publicaciones más citadas por el conjunto de artículos de microcrédito e impacto, organizados por el año en que aparecieron. Ha sido obtenido como se indicaba anteriormente utilizando el software CitNetExplorer. También muestra las relaciones de citas entre estas publicaciones. La Figura anteriormente mencionada permite analizar la evolución temporal de las publicaciones más influyentes.

Se observa la existencia de trabajos pioneros y teóricos, como Stiglitz y Weiss (1981), Murdoch (1999), con *The microfinance promise*, como uno de los más citados. Muchos

documentos que estudian el impacto del microcrédito, como Pitt y Khandker (1998) o Attanasio et al. (2015), se encuentran en la parte central de la Figura.

Gracias al software CitNetExplorer, y a través de un proceso de *clustering*, se puede organizar las publicaciones en conjuntos o grupos. Así, en la Figura 9, se puede observar tres grandes familias según los diferentes colores. En círculos azules observamos estudios sobre los microcréditos y su impacto, como por ejemplo Pitt y Khandker (1998). En tonos verdes, se visualizan publicaciones referidas al mundo de las microfinanzas en general, como Hartarska (2005), Mersland y Strøm (2009) y Ahlin et al. (2011). Estos círculos se encuentran en la parte izquierda de la Figura. Y, por último, en tonos morados, se muestran publicaciones que van más allá del impacto del microcrédito y utilizan diferentes maneras de estudiarlo con procesos como *cluster randomized trial*, a través del cual se realiza un ensayo aleatorio de la muestra obtenida. Ejemplos de ello son trabajos como los de Pronyk et al. (2006) y Kim et al. (2007) realizando estudios en el continente africano.

Estos resultados serán analizados en profundidad con el otro software, VOSViewer, para obtener mapas de conocimiento sobre los microcréditos y su impacto para los siguientes tres períodos: 1998–2008; cuando empieza el microcrédito a estar en auge y comienzan las publicaciones sobre este concepto en gran medida; 2009-2013, con el comienzo del momento más duro de la crisis financiera internacional y con el continuado crecimiento de publicaciones en microcréditos y microfinanzas y 2014-2018; el momento más álgido y en el que por primera vez parece verse que se llega a un punto de inflexión en cuanto al interés por estos conceptos. Estas divisiones en el tiempo se han realizado conforme a las Figuras 7 y 8.

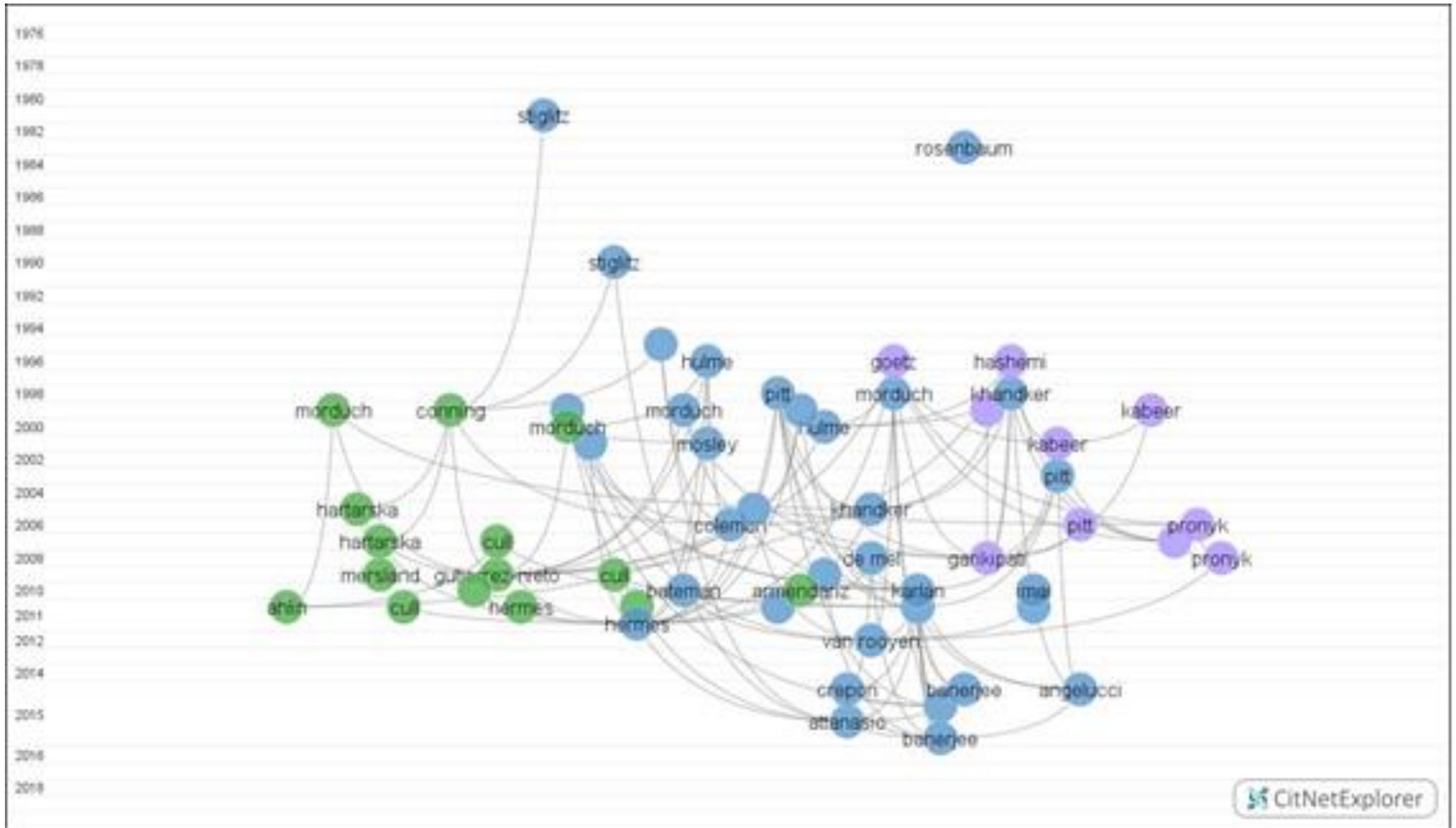


Figura 9. Visualización de CitNetExplorer de las publicaciones más frecuentemente citadas por los investigadores de microcréditos y sus relaciones de citas. Solo se muestra el apellido del primer autor. Fuente: Elaboración propia a través de CitNetExplorer con información obtenido en el portal Web of Science.

En la siguiente Tabla 1, que se ha realizado conforme a la búsqueda sobre microcrédito e impacto, se observan los artículos más citados en Web of Science a lo largo de los años. La información que se muestra además de los artículos, es el autor o autores de los mismos, su año de publicación y las veces que han sido citados a lo largo del tiempo y un promedio anual de las citas que han recibido.

En esta lista, se puede observar, que el artículo más citado con 486 citas es *Effect of a structural intervention for the prevention of intimate-partner violence and HIV in rural South Africa: a cluster randomised trial*, de Pronyk et al. (2006). Como se observa, es un título relativamente reciente, y utiliza un método de estudio aleatorio, para relacionar el microcrédito con los efectos de la población de Sudáfrica con la salud de sus habitantes, en concreto de la mujer. Lo cual nos muestra la relación del microcrédito y el impacto que este produce. Este trabajo en el mapa creado anteriormente en CitNetExplorer (Figura 9), está en el grupo de círculos morados.

El siguiente, es *The impact of group-based credit programs on poor households in Bangladesh: Does the gender of participants matter?* de Pitt y Khandker en el año 1998. Con 434 citas y un promedio menor, ya que es más antiguo. En la Figura 9, se encuentra en la familia de las publicaciones azules. Este documento estima el impacto de la participación, por género, en el Grameen Bank y otros dos programas de microcrédito grupales en Bangladesh sobre la oferta laboral, la escolaridad, el gasto familiar y los activos. El método empírico utiliza un diseño de encuesta cuasi experimental para corregir el sesgo de la heterogeneidad a nivel individual y de aldea no observada. Encuentra que el crédito del programa posee un efecto mayor en el comportamiento de los hogares pobres en Bangladesh cuando las mujeres son las participantes del programa.

Y a modo de visulizar las tres grandes familias obtenidas con CitNetExplorer, en este caso la de círculos verdes, la publicación más citada de este grupo es *The microfinance schism* de J. Morduch, del año 2000. Ha sido citado en 258 veces. En ella, se presenta una atractiva propuesta de "win-win". Las instituciones de microfinanzas que siguen los principios de la buena banca también serán las que alivien la mayor pobreza. Esta visión forma el núcleo de las "mejores prácticas" ampliamente difundidas, pero como propuesta general, la visión no está totalmente respaldada ni por la lógica ni por la evidencia empírica disponible.

Artículo	Autores	Título de la fuente	Año	Citas	Promedio
Effect of a structural intervention for the prevention of intimate-partner violence and HIV in rural South Africa: a cluster randomised trial	Pronyk, Paul M et al.	LANCET	2006	486	34,71
The impact of group-based credit programs on poor households in Bangladesh: Does the gender of participants matter?	Pitt, MM y Khandker, SR	JOURNAL OF POLITICAL ECONOMY	1998	434	19,73
Migrant transnationalism and modes of transformation	Vertovec, S	INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW	2004	327	20,44
Conflicts over credit: Re-evaluating the empowerment potential of loans to women in rural Bangladesh	Kabeer, N	WORLD DEVELOPMENT	2001	317	16,68
Microfinance and poverty: Evidence using panel data from Bangladesh	Khandker, SR	WORLD BANK ECONOMIC REVIEW	2005	261	17,4
The microfinance schism	Morduch, J	WORLD DEVELOPMENT	2000	258	12,9
Understanding the impact of a microfinance-based intervention on women's empowerment and the reduction of intimate partner violence in South Africa	Kim, Julia C. et al.	AMERICAN JOURNAL OF PUBLIC HEALTH	2007	243	18,69
The Diffusion of Microfinance	Banerjee, Abhijit et al.	SCIENCE	2013	213	30,43
Teaching entrepreneurship: Impact of business training raining on microfinance clientes and institutions	Karlan, Dean y Valdivia, Martin	REVIEW OF ECONOMICS AND STATISTICS	2011	176	19,56
The miracle of microfinance? Evidence from a randomized evaluation	Banerjee, Abhijit et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	157	31,4
How does economic empowerment affect women's risk of intimate partner violence in low and middle income countries? A systematic review of published evidence	Vyas, Seema y Watts, Charlotte	JOURNAL OF INTERNATIONAL DEVELOPMENT	2009	150	13,64
Expanding credit access: Using randomized supply decisions to estimate the impacts	Karlan, Dean y Zinman, Jonathan	REVIEW OF FINANCIAL STUDIES	2010	149	14,9
A combined microfinance and training intervention can reduce HIV risk behaviour in young female participants	Pronyk, Paul M et al.	AIDS	2008	149	12,42
Where does microfinance flourish? Microfinance institution performance in macroeconomic context	Ahlin, Christian et al.	JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS	2011	131	14,56
A multifaceted program causes lasting progress for the very poor: Evidence from six countries	Banerjee, Abhijit et al.	SCIENCE	2015	130	26
Do regulated microfinance institutions achieve better sustainability and outreach? Cross-country evidence	Hartarska, Valentina y Nadolnyak, Denis	APPLIED ECONOMICS	2007	129	9,92
Six randomized evaluations of microcredit: Introduction and further steps	Banerjee, Abhijit et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	127	25,4
Empowering sex workers in India to reduce vulnerability to HIV and sexually transmitted diseases	Swendeman, Dallas et al.	SOCIAL SCIENCE & MEDICINE	2009	126	11,45
Governance and performance of microfinance institutions in central and eastern Europe and the newly independent states	Hartarska, V	WORLD DEVELOPMENT	2005	126	8,4
Outreach, sustainability and leverage in monitored and peer-monitored lending	Conning, J	JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS	1999	121	5,76
The impact of microfinance in Sub-Saharan Africa: A systematic review of the evidence	van Rooyen, C. et al.	WORLD DEVELOPMENT	2012	112	14
The Impact of lending to women on household vulnerability and women's empowerment: Evidence from India	Garikipati, Supriya	WORLD DEVELOPMENT	2008	117	9,75
Mainstreaming microfinance: Social performance management or mission drift?	Copestake, James	WORLD DEVELOPMENT	2007	117	9
Microcredit in theory and practice: Using randomized credit scoring for impact evaluation	Karlan, Dean y Zinman, Jonathan	SCIENCE	2011	109	12,11
Treatment-seeking behaviour, cost burdens and coping strategies among rural and urban households in Coastal Kenya: an equity analysis	Chuma, Jane et al.	TROPICAL MEDICINE & INTERNATIONAL HEALTH	2007	106	8,15
Gender, socioeconomic development and health-seeking behaviour in Bangladesh	Ahmed, SM et al.	SOCIAL SCIENCE & MEDICINE	2000	105	5,25
Microfinance: Its impact, outreach, and sustainability	Hermes, Niels y Lensink, Robert	WORLD DEVELOPMENT	2011	100	11,11
Measuring microenterprise profits: Must we ask how the sausage is made?	de Mel, Suresh et al.	JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS	2009	98	8,91
Microfinance in northeast Thailand: Who benefits and how much?	Coleman, Brett E.	WORLD DEVELOPMENT	2006	98	7
Impact assessment methodologies for microfinance: Theory, experience and better practice	Hulme, D	WORLD DEVELOPMENT	2000	98	4,9
The impact of microfinance on decision-making agency: Evidence from South India	Holvoet, N	DEVELOPMENT AND CHANGE	2005	94	6,27
Microenterprise finance: Is there a conflict between growth and poverty alleviation?	Mosley, P y Hulme, D	WORLD DEVELOPMENT	1998	86	3,91
Exploring the role of economic empowerment in HIV prevention	Kim, Julia et al.	AIDS	2008	85	7,08
On the efficiency effects of subsidies in microfinance: An empirical inquiry	Hudon, Marek y Traca, Daniel	WORLD DEVELOPMENT	2011	84	9,33
Female empowerment: Impact of a commitment savings product in the Philippines	Ashraf, Nava et al.	WORLD DEVELOPMENT	2010	83	8,3
Microcredit, social capital, and common pool resources	Anderson, CL et al.	WORLD DEVELOPMENT	2002	82	4,56
Social efficiency in microfinance institutions	Gutierrez-Nieto, B. et al.	JOURNAL OF THE OPERATIONAL RESEARCH SOCIETY	2009	81	7,36
Microfinance repayment performance in Bangladesh: How to improve the allocation of loans by MFIs	Godquin, M	WORLD DEVELOPMENT	2004	79	4,94
The impact of AIDS on rural households in Africa: A shock like any other?	Baylies, C	DEVELOPMENT AND CHANGE	2002	73	4,06
The impact of microcredit programs on self-employment profits: Do noncredit program aspects matter?	McKernan, SM	REVIEW OF ECONOMICS AND STATISTICS	2002	72	4
Microfinance and poverty in Bolivia	Mosley, P	JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES	2001	72	3,79
Assessing the impact of microcredit: A Zambian case study	Copestake, J et al.	JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES	2001	68	3,58
Microfinance with Chinese characteristics	Park, A y Ren, CQ	WORLD DEVELOPMENT	2001	67	3,53
Microcredit impacts: Evidence from a randomized microcredit program placement experiment by Compartamos Banco	Angelucci, Manuela et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	62	12,4
Recasting our understanding of gender and work during global restructuring	Pyle, JL y Ward, KB	INTERNATIONAL SOCIOLOGY	2003	62	3,65
Microcredit under the microscope: What have we learned in the past two decades, and What do we need to know?	Banerjee, Abhijit Vinayak	ANNUAL REVIEW OF ECONOMICS, VOL 5	2013	61	8,71
Freedom from poverty is not for free: Rural development and the microfinance crisis in Andhra Pradesh, India	Taylor, Marcus	JOURNAL OF AGRARIAN CHANGE	2011	61	6,78
Estimating the impact of microcredit on those who take it up: Evidence from a randomized experiment in Morocco	Crepon, Bruno et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	60	12

Artículo	Autores	Título de la fuente	Año	Citas	Promedio
Impact of intensification of different types of livestock production in smallholder crop-livestock systems	Udo, H. M. J. et al.	LIVESTOCK SCIENCE	2011	58	6,44
The impacts of microfinance: Evidence from joint-liability lending in Mongolia	Attanasio, Orazio et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	57	11,4
Site selection bias in program evaluation	Allcott, Hunt	QUARTERLY JOURNAL OF ECONOMICS	2015	55	11
How rising competition among microfinance institutions affects incumbent lenders	McIntosh, C; de Janvry y A; Sadoulet, E	ECONOMIC JOURNAL	2005	54	3,6
Policies and impact: An analysis of village-level microfinance institutions	Kaboski, JP y Townsend, RM	JOURNAL OF THE EUROPEAN ECONOMIC ASSOCIATION	2005	54	3,6
Micro-credit and emotional well-being: Experience of poor rural women from Matlab, Bangladesh	Ahmed, SM et al.	WORLD DEVELOPMENT	2001	54	2,84
Does the classic microfinance model discourage entrepreneurship among the poor? Experimental evidence from India	Field, Erica et al.	AMERICAN ECONOMIC REVIEW	2013	53	7,57
Does microfinance reduce poverty in Bangladesh? New evidence from household panel data	Imai, Katsushi S. y Azam, Md. Shafiqul	JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES	2012	52	6,5
A structural evaluation of a large-scale quasi-experimental microfinance initiative	Kaboski, Joseph P.y Townsend, Robert M.	ECONOMETRICA	2011	52	5,78
Social security health insurance for the informal sector in Nicaragua: A randomized evaluation	Thornton, Rebecca L. et al.	HEALTH ECONOMICS	2010	52	5,2
Microenterprise occupation and poverty reduction in microfinance programs: Evidence from Sri Lanka	Shaw, J	WORLD DEVELOPMENT	2004	52	3,25
Female leadership, performance, and governance in microfinance institutions	Strom, Reidar Oystein et al.	JOURNAL OF BANKING & FINANCE	2014	50	8,33
Microfinance and gender: Is there a glass ceiling on loan size?	Agier, Isabelle y Szafarz, Ariane	WORLD DEVELOPMENT	2013	50	7,14
Natural disasters, household welfare, and resilience: Evidence from Rural Vietnam	Aroui, Mohamed et al.	WORLD DEVELOPMENT	2015	49	9,8
The benefits and costs of microfinance: Evidence from Bangladesh	Chemin, Matthieu	JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES	2008	48	4
The impacts of microcredit: Evidence from Bosnia and Herzegovina	Augsburg, Britta et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	47	9,4
Integrating microfinance and health strategies: examining the evidence to inform policy and practice	Leatherman, Sheila et al.	HEALTH POLICY AND PLANNING	2012	46	5,75
The impact of international influence on microbanks' performance: A global survey	Mersland, Roy et al.	INTERNATIONAL BUSINESS REVIEW	2011	46	5,11
Financial incentives and coverage of child health interventions: a systematic review and meta-analysis	Bassani, Diego G. et al.	BMC PUBLIC HEALTH	2013	45	6,43
The impacts of microcredit: Evidence from Ethiopia	Tarozzi, Alessandro et al.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2015	43	8,6
Do powerful CEOs determine microfinance performance?	Galema, Riens et al.	JOURNAL OF MANAGEMENT STUDIES	2012	43	5,38
Which governance mechanisms promote efficiency in reaching poor clients? Evidence from rated microfinance institutions	Hartarska, Valentina y Mersland, Roy	EUROPEAN FINANCIAL MANAGEMENT	2012	43	5,38
The real impact of improved access to finance: Evidence from Mexico	Bruhn, Miriam y Love, Inessa	JOURNAL OF FINANCE	2014	42	7
The impact of credit on village economies	Kaboski, Joseph P.y Townsend, Robert M.	AMERICAN ECONOMIC JOURNAL-APPLIED ECONOMICS	2012	42	5,25
Comparing drivers, barriers, and opportunities of business models for renewable energies: A review	Engelken, Maximilian et al.	RENEWABLE & SUSTAINABLE ENERGY REVIEWS	2016	41	10,25
Financial efficiency and social impact of microfinance institutions using self-organizing maps	Louis, Philippe et al.	WORLD DEVELOPMENT	2013	41	5,86
The impact of a comprehensive microfinance intervention on depression levels of AIDS-Orphaned children in Uganda	Ssewamala, Fred M.et al.	JOURNAL OF ADOLESCENT HEALTH	2012	41	5,13
Small individual loans and mental health: a randomized controlled trial among South African adults	Fernald, Lia C. H. et al.	BMC PUBLIC HEALTH	2008	39	3,25
Natural disasters and the challenge of extreme events: risk management from an insurance perspective	Smolka, Anselm	PHILOSOPHICAL TRANSACTIONS OF THE ROYAL SOCIETY	2006	39	2,79
The long-run poverty and gender impacts of mobile money	Suri, Tavneet y Jack, William	SCIENCE	2016	38	9,5
Why aren't evaluations working and what to do about it a framework for negotiating meaningful evaluation in nonprofits	Liket, Kellie C. et al.	AMERICAN JOURNAL OF EVALUATION	2014	38	6,33
Moving forward on women's gender-related HIV vulnerability: The good news, the bad news and what to do about it	Gupta, Geeta Rao et al.	GLOBAL PUBLIC HEALTH	2011	37	4,11
Understanding the social role of entrepreneurship	Zahra, Shaker A.y Wright, Mike	JOURNAL OF MANAGEMENT STUDIES	2016	36	9
The impact of microcredit on the poor in Bangladesh: Revisiting the evidence	Roodman, David y Morduch, Jonathan	JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES	2014	35	5,83
Can commercially-oriented microfinance help meet the millennium development goals? Evidence from Pakistan	Montgomery, Heather y Weiss, John	WORLD DEVELOPMENT	2011	35	3,89
Impact of microfinance on schooling: Evidence from poor rural households in Bolivia	Maldonado, Jorge H.y Gonzalez-Vega, Claudia	WORLD DEVELOPMENT	2008	35	2,92
Human and financial capital for microenterprise development: Evidence from a field and lab experiment	Berge, Lars Ivar Oppedal et al.	MANAGEMENT SCIENCE	2015	34	6,8
The impact of SASA!, a community mobilization intervention, on reported HIV-related risk behaviours and relationship dynamics in Kampala, Uganda	Kyegombe, Nambusi et al.	JOURNAL OF THE INTERNATIONAL AIDS SOCIETY	2014	34	5,67
Managing basis risk with multiscale index insurance	Elabed, Ghada et al.	AGRICULTURAL ECONOMICS	2013	33	4,71
The supply- and demand-side impacts of credit market information	de Janvry, Alain et al.	JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS	2010	32	3,2
Microfinancing in Bangladesh: Impact on households, consumption and welfare	Mahjabeen, Rubana	JOURNAL OF POLICY MODELING	2008	33	2,75
Microfinance and climate change adaptation	Hammill, Anne et al.	IDS BULLETIN-INSTITUTE OF DEVELOPMENT STUDIES	2008	32	2,67
Credit program outcomes: coping capacity and nutritional status in the food insecure context of Ethiopia	Doocy, S et al.	SOCIAL SCIENCE & MEDICINE	2005	32	2,13
Microfinance and moneylender interest rate: Evidence from Bangladesh	Mallick, Debdulal	WORLD DEVELOPMENT	2012	32	4
Enabling development through governance and mobile technology	Ojo, Adegboyega et al.	GOVERNMENT INFORMATION QUARTERLY	2013	31	4,43
High noon for microfinance impact evaluations: Re-investigating the evidence from Bangladesh	Duvendack, Maren y Palmer-Jones, Richard	JOURNAL OF DEVELOPMENT STUDIES	2012	31	3,88
Beneficial effects of a woman-focused development programme on child survival: evidence from rural Bangladesh	Bhuiya, A; Chowdhury, M	SOCIAL SCIENCE & MEDICINE	2002	30	1,67
Measuring the impact of microfinance on child health outcomes in Indonesia	DeLoach, Stephen B. y Lamanna, Erika	WORLD DEVELOPMENT	2011	30	3,33
Building entrepreneurship in subsistence markets: Microfranchising as an employment incubator	Christensen, Lisa Jones et al.	JOURNAL OF BUSINESS RESEARCH	2010	30	3
New approaches to old problems: Market-based strategies for poverty alleviation	Cooney, Kate y Shanks, Trina R. Williams	SOCIAL SERVICE REVIEW	2010	30	3
Does self help group participation lead to asset creation?	Swain, Ranjula Bali y Varghese, Adel	WORLD DEVELOPMENT	2009	30	2,73

Tabla 1. Publicaciones más citadas a lo largo de los años, con el número de citas (de más a menos), el promedio anual de las mismas, sus autores y la fuente de publicación; con la búsqueda sobre impacto del microcrédito en Web of Science.

Continuando con el análisis y con la ayuda del software anteriormente mencionado como es VOSviewer, con la información extraída de Web of Science, ahora realizamos una división en el tiempo, explicada también con anterioridad y de esta forma, poder visualizar los temas en los que se centran la investigación del impacto de los microcréditos con el paso de los años.

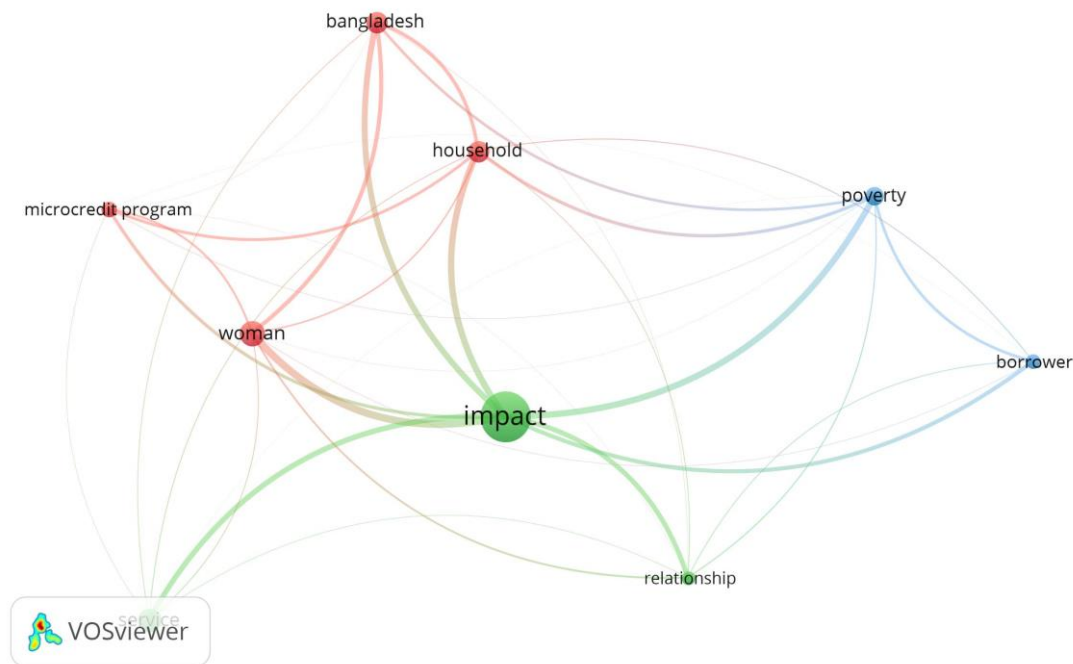


Figura 10: Mapa basado en datos textuales del periodo comprendido entre el año 1998 y 2008. Fuente: Elaboración propia a través de VOSviewer.

En esta ilustración, se muestra como el impacto centra todas las publicaciones en estos primeros años analizados. Como es obvio, la búsqueda realizada es sobre dicho concepto, por lo que es lógico que lo centre todo. Concordando con los estudios analizados anteriormente con el software de CitNetExplorer, como son los de Stiglitz y Weiss (1981) o Pitt y Khandker (1998). Se observa que el impacto lo relacionan con otros términos como la mujer, programas de microcréditos o Bangladesh, como lugar de origen del microcrédito. O también con la pobreza o préstamos, o las relaciones que se crean con este término y que son capitales para su correcto funcionamiento como hemos visto durante el trabajo. Aquí ya se empieza a atisbar el clúster welfarista en rojo que mencionaremos en el siguiente apartado.

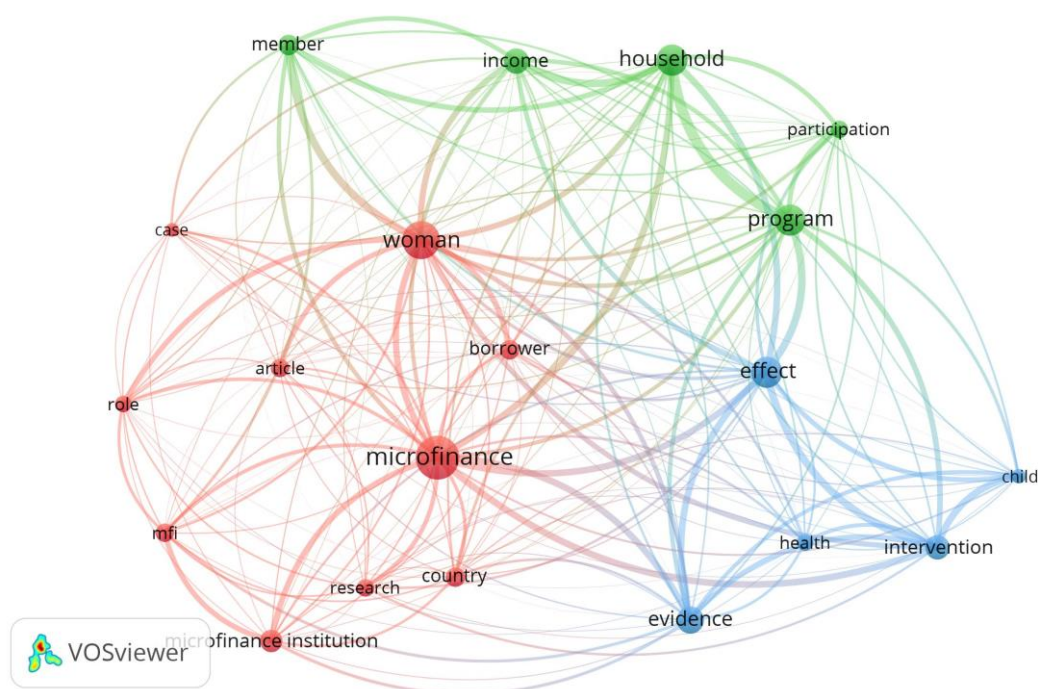


Figura 11: Mapa basado en datos textuales del periodo comprendido entre el año 2009 y 2013. Fuente: Elaboración propia a través de VOSviewer.

En la Figura 11, y volviendo a reincidir en la observación de la Figura 9, se observa como empiezan a ser más numerosas las publicaciones sobre el tema que se está estudiando. Además, se visualizan, como explican Gutiérrez-Nieto y Serrano-Cinca (2019), tres grandes familias de estudio en el impacto del microcrédito. En los círculos rojos, encontramos *welfarismo*, como concreción de prácticas inspiradas en los ideales de igualdad y solidaridad para cubrir los posibles riesgos de bienestar con conceptos como prestatario o mujer. En tonos verdes, *institucionalismo*, como corriente centrada en el papel desempeñado por las instituciones de microfinanzas con términos como programa o ingreso. Y en círculos azules, se puede contemplar conceptos claramente relacionados con el *impacto del microcrédito*, como efecto, evidencia o intervención.

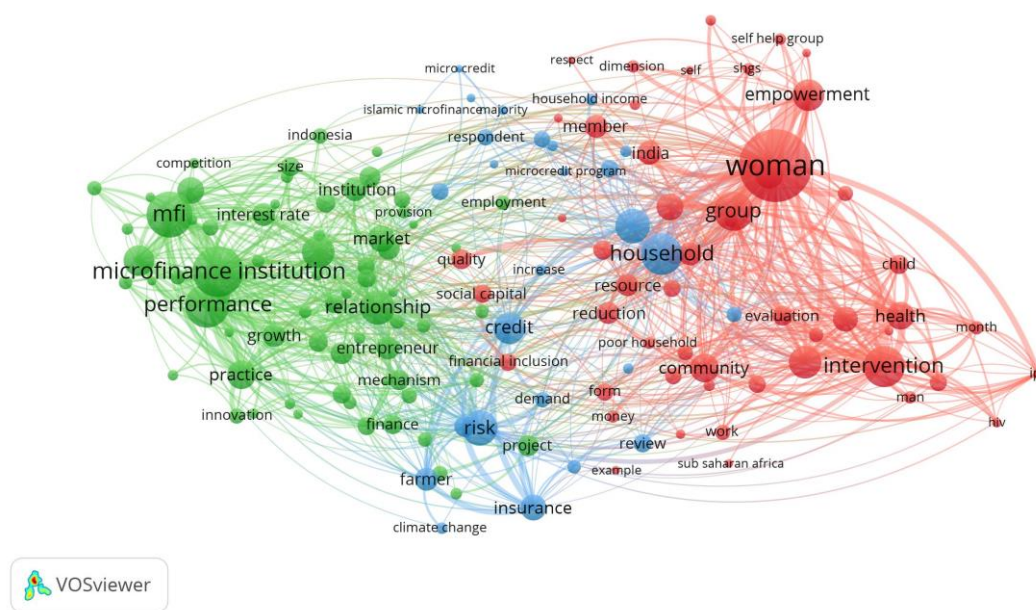


Figura 12: Mapa basado en datos textuales del periodo comprendido entre el año 2014 y 2018. Fuente: Elaboración propia a través de VOSviewer.

En la Figura 12, se ve que los términos que se relacionan con el impacto del microcrédito han aumentado considerablemente en el periodo de 2014 a 2018, que es en el cual se producen más publicaciones, lo cual es absolutamente lógico. Se distinguen varias familias conforme a los colores de los diferentes círculos.

En tonos rojos, como en la anterior Figura 11, se observa de nuevo *welfarismo*, ahora añadiéndose más términos a los anteriores, con conceptos como comunidad, mujer, empoderamiento o salud entre otros. En círculos azules, se engloba el *impacto del microcrédito*, con términos como evaluación o revisión. Y por último en color verde, de nuevo *institucionalismo*, con ejemplos de ello, como institución o mercado.

A continuación, prosiguiendo con el estudio empírico, se realizan mapas en VOSviewer, pero esta vez centrados en datos bibliográficos. Con ello se puede observar los países o fuentes de publicación más influyentes en el estudio del impacto del microcrédito.

En la Figura 13, se puede ver las fuentes de estas publicaciones y el lugar donde se han mostrado. Se observa al Journal World Development como a la publicación donde más se han publicado artículos relacionados con el microcrédito e impacto. Se observan cuatro grandes familias en este concepto. En tonos azules, se encuentran revistas de ámbitos económicos y financieros. Por otro lado, en colores verdes, publicaciones de ciencias, tanto sociales como de la salud. Y la otra gran familia, en tonos rojos y amarillo, se visualizan publicaciones de estudios sobre el desarrollo.

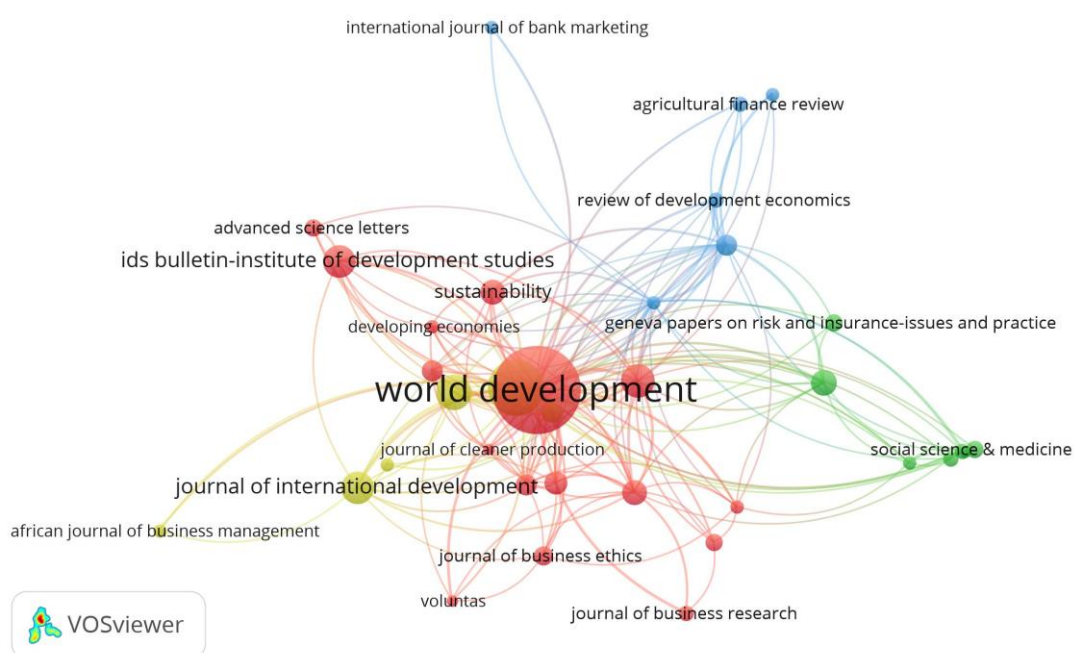


Figura 13: Mapa creados a partir de datos bibliográficos. Fuente: Elaboración propia a través de VOSviewer.

Por otro lado, en la Figura 14, se observan los países en los que se han desarrollado estas publicaciones y cuáles son más relevantes. Se distingue en gran medida y como precursor a los Estado Unidos de América. Se le une Inglaterra, como otro país con gran país divulgador de estas informaciones y artículos. Ambos lideran un grupo de países en colores verdes, anglosajones y de habla inglesa en su gran mayoría, además de asiáticos. En el continente africano se ve a los países de Sudáfrica y Kenia como grandes precursores, con colores azules. Por otro lado, en Europa, serían Holanda, Francia y España, los países con mayor número de publicaciones, en tonos rojos.

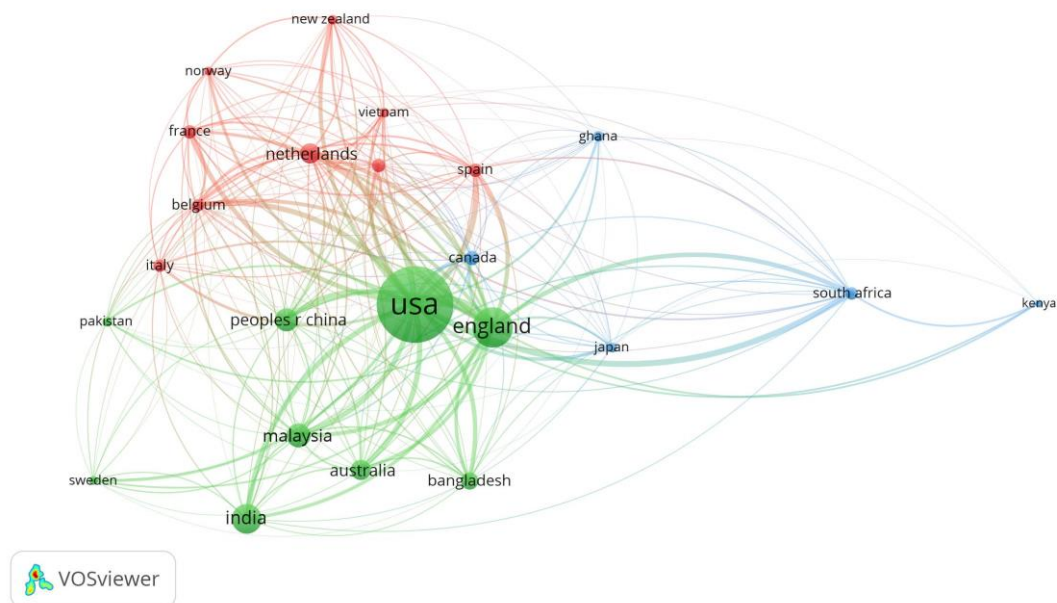


Figura 14: Mapa creado a partir de datos bibliográficos. Países. Fuente: Elaboración propia a través de VOSviewer.

4.1. Estudio del impacto de los microcréditos

Como se ha indicado a lo largo del trabajo, el microcrédito ha sido un enfoque importante en la ayuda al desarrollo y en la lucha contra la pobreza, tratando de proporcionar a los beneficiarios las herramientas para mejorar sus medios de vida. Además, las microfinanzas han experimentado un impresionante crecimiento en las últimas décadas del siglo XX, pero sobre todo al comienzo del presente milenio.

Con toda la información existente, para poder valorar el impacto de los microcréditos, se debería realizar un estudio como se ha indicado en el apartado respectivo de este trabajo, en el que la mejor manera sería tener un grupo de control al que se le concediese un microcrédito y otros a los que no, con ciudadanos que se encuentren en la pobreza y con el paso del tiempo poder visualizar los cambios que han sufrido tanto positivos como negativos y con ello poder realizar una extrapolación, de manera que decidir si son beneficiosos o no para la sociedad.

Algunos ejemplos para valorar el impacto podrían ser a nivel individual, como si los ciudadanos analizados han aumentado sus ingresos y ahorros o el control de los recursos

o, si han mejorado su autoestima. También, a nivel familiar, si han aumentado los ingresos del grupo, mejorado el bienestar de la familia en áreas tales como: salud, educación, alimentación o vivienda, o si han invertido en bienes y mejoras para el hogar.

Por otro lado, a nivel de la microempresa, algunos ejemplos podrían ser si han aumentado las ventas, reducido costes y aumentado el beneficio o, si han alcanzado la solvencia y la rentabilidad, incluso si han conseguido mayor capacidad de generación de empleo.

Y a nivel de la comunidad, sería si se ha aumentado el poder adquisitivo de los habitantes de la comunidad o se ha incrementado la tasa de empleo en la comarca, mejorado la dotación de bienes públicos como escuelas, centros de salud, infraestructuras, entre otros.

De esta forma, como conclusión a todo ello, han sido muchos los estudios de impacto del microcrédito en el mundo. Cada cual analizado desde la perspectiva que cada investigador ha querido. A continuación, se ven diferentes estudios con las diversas conclusiones a las que han llegado y la valoración que realizan sobre el impacto del microcrédito.

Según van Rooyen et al. (2012), las microfinanzas funcionan de forma diferente en las distintas regiones donde la densidad de población, la actitud frente a las deudas, la cohesión de los grupos, el desarrollo empresarial y los proveedores de servicios financieros son muy dispares (Armendáriz de Aghion y Morduch, 2005; Fischer y Ghatak, 2011).

Las instituciones de microcrédito actuales han proliferado en países con un sistema financiero menos desarrollado (Daley-Harris et al., 2003). Es ampliamente aceptado que el crecimiento económico es necesario, pero no suficiente, para aliviar la pobreza (Helwege, 2000). Los programas de microcrédito se han convertido en una de las estrategias para el alivio de la pobreza que ha logrado mayor aceptación durante los últimos años por parte de los organismos internacionales (Snow y Buss, 2001). Los resultados de todos ellos han sido diferentes, algunos con aspectos positivos y otros con conclusiones no tanto e incluso negativas del impacto de los programas de microcréditos.

Por ejemplo, Duvendack et al. (2011) señalan que la mayoría de los estudios de impacto realizados en Asia, la parte del mundo donde más programas de microcréditos se producen, han obtenido resultados más bien contradictorios. Aun así, las microfinanzas destinadas a los pobres han permitido aliviar adecuadamente su situación mejorando su nivel de vida (Robinson, 2001; Yunus, 1999).

Las microfinanzas también han tenido otras consecuencias favorables en los aspectos financieros, como el incremento del ahorro o la acumulación de activos como pequeña maquinaria o amueblamiento e impactos no financieros, en la salud de los ciudadanos, la seguridad alimenticia, la nutrición, la educación, la creación de empleo, la situación de la mujer y la cohesión social (Afrane, 2002; Barnes, 1996; Barnes et al., 2001; Beck et al., 2004; Hietalahti y Linden 2006; Hossain y Knight, 2008; Khandker, 2001; Odell, 2010; Schuler et al., 1997; Wright, 2000). Por otra parte, hay evidencias que demuestran que los microcréditos suponen una mejoría en los cuidados médicos y en la salud de las familias de los clientes (Lacalle et al., 2008).

La idea que se sustrae de todos estos estudios es que, proveyendo de servicios financieros a los pobres, estos administran su dinero de forma diferente, invirtiendo, comprando activos productivos, mejorando su rendimiento personal, su autoestima, etc.

Pero como se explicaba anteriormente, no todas las investigaciones dan un impacto positivo del microcrédito, sino que vislumbran algunos aspectos negativos de este concepto. Algunos, por supuesto, indican impactos positivos para los pobres, pero no para los más pobres (Copestake et al., 2001; Hulme y Mosley, 1996; Morduch, 1999; Mosley y Hulme, 1998; Zaman, 2001).

Rutherford (1996), por ejemplo, señala que han mejorado los ingresos, pero no lo suficiente. La situación de la mujer también parece haber mejorado, pese a no ser suficiente, por lo que se presentan todavía fuertes desigualdades (Husain et al. 2014; Rahman, 1999).

Los más críticos concluyen que los microcréditos no son un instrumento real de ayuda a la financiación del desarrollo. Buckley (1997) cuestiona realmente si el impulso de las instituciones financieras y organismos internacionales que han dado a los microcréditos realmente puede ayudar a resolver el problema del subdesarrollo.

Según Karnani (2007) el dinero dedicado a las microfinanzas podría ser más efectivo con otro tipo de intervenciones, sobre todo si se combina con programas de salud o educación (Lipton, 1996).

Incluso para algunos otros investigadores o analistas las microfinanzas son claramente negativas, ya que fomentan la explotación de la mujer, incrementan las desigualdades de ingresos, crean relaciones de dependencia y dificultan el desarrollo sostenible (Adams y Von Pischke, 1992; Bateman y Chang, 2009; Copestake, 2002).

También se cuestiona si éticamente es aceptable ganar dinero prestando a los pobres y si el desarrollo del sector ha hecho perder de vista sus objetivos originales (Karnani, 2009; Weber, 2006; Senigaglia, 2008).

Como se observa, no todos los investigadores creen en la positividad del microcrédito, o no del todo. Por ello, se puede considerar que depende de diferentes factores o circunstancias, lo que hará valorar al impacto del microcrédito de manera beneficiosa. Y, de este modo, ayudar en mayor o menor medida a erradicar la pobreza.

5. CONCLUSIONES

Después del análisis realizado durante todo el trabajo y la información obtenida con éste y con la bibliografía de los diferentes autores que a lo largo de los tiempos han contribuido y contribuyen a la investigación, en este caso del microcrédito y más en concreto en su impacto, se han obtenido algunas de las siguientes conclusiones finales.

Para empezar, el microcrédito es un elemento de las finanzas que, pese a su apariencia de joven, ya cuenta con experiencia, aunque quizá no con esta nomenclatura y además con diferentes formas, ya que, en cada país y parte del mundo fueron creando la manera de poder ayudar y ayudarse para que las personas más vulnerables puedan subsistir de la mejor manera posible.

En los últimos años del siglo XX, fue cuando el microcrédito tuvo mayor reconocimiento. La aparición del Grammen Bank y las ideas de Muhammad Yunus, dieron un gran impulso a ello, llegando incluso a obtener personalmente el Premio Nobel de la Paz en 2004. Además, las Naciones Unidas declararon el año 2005 como Año Internacional del Microcrédito. Todo ello, contribuyó a que numerosos investigadores pusieran el foco en él y en su impacto. Lo que se tradujo en lo que se ha visto en el presente trabajo, consiguiendo multiplicar enormemente el número de estudios en este campo.

Añadido a lo anterior, la población pobre del mundo se encuentra en un círculo vicioso del cual es imposible salir. No pueden obtener financiación de manera formal, y si la consiguen de forma informal, solo se consigue agravar su difícil situación. Por ello, se han buscado herramientas para poder salir de este círculo vicioso, una de ellas, el microcrédito.

De esta forma, del intento de mejorar el panorama de la pobreza mundial a través del microcrédito, el siguiente paso es si verdaderamente lo conseguía. Para ello, es necesario valorar el impacto. Para lo cual hay que realizar una investigación científica. Ésta contiene etapas a tres niveles diferentes: conceptual, metodológico y analítico, para realizar un buen estudio. A su vez, estos estudios pueden ser divididos en dos grandes tipos, de observación o de experimentación.

Los autores que estudian el impacto del microcrédito siguen tres líneas realmente claras, como el institucionalismo, el welfarismo y el propio impacto. Además, se contempla como, con el paso de los años esta línea de investigación crece notablemente.

También se puede exponer que las revistas o publicaciones de este tipo de artículos se realizan desde medios de diferentes temas con una clara multidisciplinariedad, como pueden llegar a ser desde la salud o a la economía o finanzas. Destacando que el Journal World Development es el lugar donde más publicaciones sobre el impacto del microcrédito se hacen. Además, Estados Unidos de América el lugar de origen de más investigadores en esta línea de publicación por sus estudios y citas.

Como conclusión, no se puede afirmar visto la investigación en el impacto del microcrédito que este ayude con total rotundidad. Sino que dependerá de muchas cuestiones para que así sea o no, como el lugar del mundo que ocurre o las personas y sus circunstancias a las que pretenda ayudar.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, D. W. & Von Pischke, J. D. (1992). *Microenterprise credit programs: deja vu*. World development, 20(10), 1463-1470.

Afrane, S. (2002). *Impact assessment of microfinance interventions in Ghana and South Africa: A synthesis of major impacts and lessons*. Journal of microfinance/ESR Review.

Ahlin, C., Lin, J. & Maio, M. (2011). *Where does microfinance flourish? Microfinance institution performance in macroeconomic context*. Journal of Development economics, 105-120.

Ali, O., Shrestha, A., Soar, J. & Wamba, S. F. (2018). *Cloud computing-enabled healthcare opportunities, issues, and applications: A systematic review*. International Journal of Information Management, 43, 146-158.

Álvarez, J. A. (2008). *La banca española ante la actual crisis financiera*. Estabilidad financiera, 15 (November), 23-38.

Armendáriz de Aghion, B. & Morduch, J. (2005). *Microfinance beyond group lending*. Economics of transition, 8(2), 401-420.

Attanasio, O., Augsburg, B., De Haas, R., Fitzsimons, E. & Harmgart, H. (2015). *The impacts of microfinance: evidence from joint-liability lending in Mongolia*. American Economic Journal: Applied Economics, 7(1), 90-122.

Banco Mundial: *Inclusión financiera*.

<https://www.bancomundial.org/es/topic/financialeconomicinclusion/overview>

Barnes, C. (1996). *Assets and the impact of micro-enterprise finance programs*. AIMS paper, Washington DC.

Barnes, C., Keogh, E. & Nemarundwe, N. (2001). *Microfinance program clients and impact: An assessment of Zambuko Trust, Zimbabwe*. Washington, DC: AIMS.

Bateman, M., & Chang, H. J. (2009). *The microfinance illusion*. Available at SSRN 2385174.

Battilana, J. & Dorado, S. (2010). *Building sustainable hybrid organizations: the case of commercial microfinance organizations*. Academy of management Journal, 53(6), 1419-1440.

Beck T., Demirgüç-Kunt, A. & Levine, R. (2004). *Finance, inequality and poverty: cross country evidence*. World Bank policy research working paper 3338, Washington DC World Bank.

Boyé S., Hajdenberg, J. & Poursat, C. (2006). *Le guide de la Microfinance*. Editions D'Organisation, Paris.

- Buckley, G. (1997). *Microfinance in Africa: is it either the problem or the solution?*. World development, 25(7), 1081-1093.
- CAD (2002). Comité de Ayuda al Desarrollo. *Estándares de Calidad para la Evaluación del Desarrollo*. (www.ocde.org).
- Copestake, J., Bhalotra, S., & Johnson, S. (2001). *Assessing the impact of microcredit: A Zambian case study*. Journal of Development Studies, 37(4), 81-100.
- Copestake, J. (2002). *Inequality and the polarizing impact of microcredit: evidence from Zambia's copperbelt*. Journal of international development, 14(6), 743-755.
- Cumbre de Microcrédito (1997). *The Microcredit Summit Report*. Microcredit Summit, <http://www.microcreditsummit.org/>
- Daley-Harris, S., McConnell, B., Rao, D. S. K., Whalen, S., Agyemang, N., Awimbo, A., ... & Montgomery, F. (2003). *Etat de la Campagne du Sommet du Micro-crédit*.
- Databank, Global Financial Inclusion. <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/global-financial-inclusion-global-findex-database>
- De la Orden, M.C. & Jiménez, I. (2017). *Los productos y servicios microfinancieros*. Universidad Rey Juan Carlos.
- Dowla, A. & Barua, D. (2006). *The poor always pay back: The Grameen II story*. Kumarian Press.
- Duvendack, M., Palmer-Jones, R., Copestake, J. G., Hooper, L., Loke, Y., & Rao, N. (2011). *What is the evidence of the impact of microfinance on the well-being of poor people?*. London: EPPI-Centre, Social Science Research Unit, institute of Education, University of London.
- Fernández, D. (2016). *La crisis económica española: una gran operación especulativa con graves consecuencias*. Estudios internacionales (Santiago), 48(183), 119-151.
- Fischer, G. & Ghatak, M. (2011). *Spanning the chasm: uniting theory and empirics in microfinance research*. In The handbook of microfinance (pp. 59-75).
- Francesconi, G. N. & Heerink, N. (2010). *Ethiopian agricultural cooperatives in an era of global commodity exchange: does organisational form matter?*. Journal of African Economies, 20(1), 153-177.

- Garayalde, M. L., González, S. & Mascareñas, J. (2014). *Microfinanzas: evolución histórica de sus instituciones y de su impacto en el desarrollo*. REVESCO: Revista de estudios cooperativos, (116), 130-159.
- Getnet, K. & Anullo, T. (2012). *Agricultural cooperatives and rural livelihoods: evidence from Ethiopia*. Annals of Public and Cooperative Economics, 83(2), 181-198.
- Goldberg, N., & Karlan, D. (2008). *Impact of Credit: how to measure impact, and improve operations too*. Financial Access Initiative Innovations for Poverty Action.
- Grant, M. J. & Booth, A. (2009). *A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies*. Health Information & Libraries Journal, 26(2), 91-108.
- Gutiérrez-Nieto, B. (2005). *Antecedentes del microcrédito. Lecciones del pasado para las experiencias actuales*. CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa, (51), 25-50.
- Gutiérrez-Nieto, B. & Serrano-Cinca, C. (2019). *20 years of research in microfinance: an information management approach*. International Journal of Information Management. 47, 183-197.
- Hartarska, V. (2005). *Governance and performance of microfinance institutions in Central and Eastern Europe and the newly independent states*. World development, 33(10), 1627-1643.
- Helwege, A. (2000). *Growth and poverty in Latin America*. New Economy, Vol. 7, Issue 4.
- Hietalahti, J. & Linden, M. (2006). *Socio-economic impacts of microfinance and repayment performance: a case study of the Small Enterprise Foundation*. South Africa. Progress in development studies, 6(3), 201-210.
- Hossain, F. & Knight, T. (2008). *Can micro-credit improve the livelihoods of the poor and disadvantaged? Empirical observations from Bangladesh*. International development planning review, 30(2), 155-175.
- Hulme, D. & Mosley, P. (1996). *Finance against poverty (Vol. 2)*. Psychology Press.
- Hulme, D. (2000). *Impact assessment methodologies for microfinance: theory, experience and better practice*. World development, 28(1), 79-98.
- Husain Z., Mukherjee, D. & Dutta, M. (2014). *Self-help groups and empowerment of women: self-selection or actual benefits?*. Journal of International Development. Volume 26, Issue 4, pp. 422–437.

Karlan, D., Harigaya, T. & Nadel, S. (2006). *Controlled Trials: Examples from Business Training and Group versus Individual Liability*. Documento preparado por encargo de la Cumbre del Microcrédito 2006 para el taller Using Research Findings to Improve Design of Products and Services, Halifax, Canadá.

Karnani, A. (2007). *Microfinance misses its mark*. Retrieved February, 18.

Karnani, A. (2009). *The bottom of the pyramid strategy for reducing poverty: a failed promise*. New York, USA.

Khandker, S. R. (1998). *Fighting poverty with microcredit: experience in Bangladesh*. Oxford University Press.

Khandker, S. (2001). *Does micro-finance really benefit the poor? Evidence from Bangladesh*. In *Asia and Pacific Forum on Poverty*. Reforming Policies and Institutions for Poverty Reduction (Vol. 14).

Kim, J. C., Watts, C. H., Hargreaves, J. R., Ndhlovu, L. X., Phetla, G., Morison, L. A., ... & Pronyk, P. (2007). *Understanding the impact of a microfinance-based intervention on women's empowerment and the reduction of intimate partner violence in South Africa*. *American journal of public health*, 97(10), 1794-1802.

Lacalle, M. & Rico, S. (2007). *Evaluación del Impacto de los Programas de Microcréditos: Una Introducción a la Metodología Científica*. Madrid: Foro Nantik Lum de Microfinanzas. Cuadernos Monográficos, N° 9.

Lacalle, M., Rico, S. & Durán, J. (2008). Estudio piloto de evaluación de impacto del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda. *Revista de Economía Mundial*, (19), 83-104.

Lacalle, M., Rico, S., Márquez, J., Jayo, B., Jiménez, I., De la Orden, M. C., & González, A. (2010). *Glosario básico sobre microfinanzas*. Reedición ampliada. Madrid: Foro Nantik Lum de Microfinanzas. Cuadernos Monográficos, N°12.

Lacalle, M. (2018). *Potencial Económico de las Microfinanzas*. https://www.fedea.net/wpcontent/uploads/2018/06/FEDEA_microfinanzas_mc_lacalle.pdf

Larrú, J. M. (2007). *La evaluación de impacto: qué es, cómo se mide y qué está aportando en la cooperación al desarrollo*. Evaluación en la Cooperación para el Desarrollo. Colección Escuela Diplomática N°12. Madrid. pp.109-133.

Lipton, D. S. (1996). *Prison-based therapeutic communities: their success with drug-abusing offenders*. *National Institute of Justice Journal*, 230, 12-20.

López Yepes, J. (1973). *Historia urgente de Cajas de Ahorro y Montes de Piedad en España*. Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid.

Mersland, R. & Strøm, R. Ø. (2009). *Performance and governance in microfinance institutions*. Journal of Banking & Finance, 33(4), 662-669.

Morduch, J. (1999). *The Microfinance Promise*. Journal of Economic Literature 37, pp. 1569-1614.

Morduch, J. (2000). *The microfinance schism*. World development, 28(4), 617-629.

Mosley, P. & Hulme, D. (1998). *Microenterprise finance: is there a conflict between growth and poverty alleviation?*. World development, 26(5), 783-790.

Odell, K. (2010). *Measuring the impact of microfinance*. Grameen Foundation, Washington, 1-38.

Pitt, M. M. & Khandker, S. R. (1998). *The impact of group-based credit programs on poor households in Bangladesh: does the gender of participants matter?*. Journal of political economy, 106(5), 958-996.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Global Multidimensional Poverty Index 2019.

http://hdr.undp.org/sites/default/files/mpi_2019_publication.pdf

Pronyk, P. M., Hargreaves, J. R., Kim, J. C., Morison, L. A., Phetla, G., Watts, C., ... & Porter, J. D. (2006). *Effect of a structural intervention for the prevention of intimate-partner violence and HIV in rural South Africa: a cluster randomised trial*. The lancet, 368(9551), 1973-1983.

Rahman, A. (1999). *Micro-credit initiatives for equitable and sustainable development: who pays?*. World development, 27(1), 67-82.

Rhyne, E. (2001). *Mainstreaming microfinance: how lending to the poor began, grew, and came of age in Bolivia* (No. 332.1 R4.). Bloomfield, CT: Kumarian Press.

Rico, S. (2009). *Microcrédito Social. Una evaluación de Impacto*. Observatorio de la Inclusión Social. Caixa Catalunya Obra Social.

Robinson, M. S. (2001). *The microfinance revolution: sustainable finance for the poor*. The World Bank.

Rodríguez Pulido, P. (2011). *Evaluación del impacto del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo (República Dominicana)*. Madrid: Foro Nantik Lum de Microfinanzas Cuadernos Monográficos, N°14.

Rutherford, M. (1996). *Institutions in economics: the old and the new institutionalism*. Cambridge University Press.

Schuler, S. R., Hashemi, S. M., & Riley, A. P. (1997). *The influence of women's changing roles and status in Bangladesh's fertility transition: evidence from a study of credit programs and contraceptive use*. World Development, 25(4), 563-575.

- Schumpeter, A. (1997). *Teoría del desenvolvimiento económico*. Editorial Ten great economists. Routledge.
- Senigaglia, C. (2008). *Europa y las opciones éticas de la cooperación al desarrollo*. RUE: Revista universitaria europea, (8), 105-120.
- Snow, D. R. & Buss, T. F. (2001). *Development and the role of microcredit*. Policy Studies Journal, 29(2), 296-307.
- Stiglitz, J. E. & Weiss, A. (1981). *Credit rationing in markets with imperfect information*. The American economic review, 71(3), 393-410.
- Taborga, M., & Lucano, F. (1998). *Tipología de instituciones financieras para la microempresa en América Latina y el Caribe*. Inter-American Development Bank.
- Van Eck, N. J. & Waltman, L. (2014). *Visualizing bibliometric networks*. In Measuring scholarly impact (pp. 285-320). Springer, Cham.
- Van Rooyen, C., Stewart, R. & De Wet, T. (2012). *The impact of microfinance in sub-Saharan Africa: a systematic review of the evidence*. World Development, 40(11), 2249-2262.
- Weber, H. (2006). *The global political economy of microfinance and poverty reduction: Locating local livelihoods in political analysis*. Routledge, London.
- Wright, G. (2000). *Microfinance systems: designing quality financial services for the poor*. Zed Books, London.
- Yunus, M. (1999). *The Grameen Bank*. Scientific American, 281(5), 114-119.
- Zaman, H. (2001). *Assessing the poverty and vulnerability impact of micro-credit in Bangladesh: a case of BRAC*. World Development Report 2000/2001, World Bank, Washington.